

Revista

# TRIANA



Abril 1982



*San Telmo*

CAFETERIA SNACK-BAR-TERRAZA

**Multicentro Cristina  
SEVILLA**



Avda. República Argentina, 24- Teléf. 27 34 50 - SEVILLA



**Mensaib-bar**

Plaza de Cuba, 2-Sevilla



*La Parrilla  
del Cristina*

CAFETERIA SNACK-BAR-TERRAZA

**Multicentro Cristina  
SEVILLA**

PRESIDENTE DE HONOR  
EXCMO. SR. D. LUIS UPUÑUELA FERNÁNDEZ  
Ayuntamiento de Guastama



Edita:  
Tenencia de Alcalde de Tránsito

Director: Federación  
Manuel Marías

Ayudante:  
Eduard Marchena

Asesor:  
Luis Morillo

Administración:  
Manuel Jaramilla  
Roberto Paredes

Publicación:  
A. Marías Rivera

Dirección:  
San Jacinto, 27 Tlf. 329112

Impresión:  
Tinta Negra  
La Plata, 27-29 - Tlf. 705888  
Alcalá de Guastama  
D. L. SE-321-1966

PUESTO DE  
**LAS FLORES**  
ER MEJÓ PESCAITO FRITO DEL MUNDO  
Plaza del Alfozano - Escalerilla - Triana

REPUESTOS  
**RIQUENI**  
Agencia Oficial Bicicleta BH  
Venta Ciclomotores Puch,  
Vespino y Mobylette G.A.C.  
Pagés del Corro, 176, Tf. 275276-SEVILLA

**Casa GONZALEZ**  
MATERIAL DE CONSTRUCCION  
Pagés del Corro, 39  
TRIANA

**EN Kisco LAS FLORES**  
**de mi Triana**  
**donde los «pescaos» bailan**  
**por sevillanas**  
**son campeones**  
**en tocando las palmas**  
**los boquerones.**  
**Las acedias**  
**algunas veces**  
**cantan por alegrías.**  
**En «pescaitos» fritos**  
**los de más fama**  
**Kiosco de LAS FLORES de**  
**MI TRIANA**

## EDITORIAL

Nuevo año y vuelta a empezar. Y así parece este primer número de la Revista «Triana» de 1982. El año pasado, gracias a la labor de un reducido número de personas, pudieron salir a duras penas los números previstos, cumpliéndose así la labor que se había señalado. Ahora, haciendo examen de conciencia y con el ánimo de subsanar fechos pasados, volvemos a la brecha intentando darle una nueva dimensión y un nuevo sentido a las publicaciones de este año. Aunque a simple vista la tarea de elaborarla puede parecer sencilla, realmente no lo es al enfrentarnos con un Barrio tan particular como es el nuestro.

Triana es un Barrio que está vivo, que no está muerto. Con gran número de vecinos, con numerosas viviendas, con un comercio y una industria preponderante y sobre todo con su particular identidad. Por esto Triana no sólo puede vivir del pasado, porque es presente y futuro. No nos engañemos, la Triana Vieja pasó, como pasa todo en esta vida, y hoy queda sólo otra que es la que nos toca cuidar y mejorar. Apoyamos en el pasado es una cuestión de principios, porque entendemos que hay que mantener y rescatar todo aquello que le dio carácter y personalidad al Barrio, pero pretender que éste sea un ente inmóvil en el tiempo es un absurdo. No fue la misma la Triana del XVI que la de los siglos que la siguieron, así cuando se conservaron en ellos estos valores que ahora pretendemos mantener.

No se trata, pues, de recurrir sólo al pasado, o a la Triana folklórica o aquello otro de «Triana bonita y olé», o de la que a cada uno nos convenga, imaginamos o deseamos que fuera, se trata sólo de conseguir que permanezcan todos aquellos valores que fundamentalmente nos son preciosos para no perder esa nuestra particular identidad, pero caminando al lado de los nuevos tiempos. Entendemos que de esta conjunción puede resultar un Barrio ideal y esto sólo se puede conseguir con el interés y la participación de todos los trianeros. La indiferencia, la ignorancia y las posturas personales serán siempre los principales enemigos que pueden existir con ella, como así ocurrió con otras que en tiempos pasados intentaron ver la luz.

Por todo esto la elaboración de la Revista no es fácil a pesar de los buenos deseos de los que la hagan posible. Llegar a la meta soñada será un problema de tiempo, de paciencia, de esfuerzos y sobre todo de buena voluntad. La voluntad de toda Triana, que es la que realmente pasa en la balanza y la que puede conseguir que esta publicación sea para «siempre jamás».



# TRIANA

## SEMANA SANTA 1982

EXPOSICIÓN DE LA SEMANA SANTA 1982



En el segundo año que Triana estaba su propio Callej de Señora Santa. Como en el anterior se ha puesto el mayor interés, tanto en la elección del tema a representar como en su posterior ejecución. De esta forma se satisface el deseo general de los trianeros de reflexionar debidamente aquí.

Y queremos decir que no existe intención alguna de politizar ni de crear polémica, con tal algo tan sagrado como lo es para el Barrio la celebración de sus atenciones penitenciales. Porque esto es algo, y es obvio decirlo, que está muy dentro del corazón de sus hombres: en sus iglesias, en sus calles y en el interior de sus viviendas. Y hacemos esto porque sabemos que con feñas y otras actuaciones se le ha señalado a Triana un año insuperablemente; un deseo de querer figurar como ante propios, fuera y aparte de la Ciudad. Nada más lejos de la realidad, porque el Barrio se sabe hijo de Sevilla y se sabe dentro de ella, pero es evidente su deseo de resaltar su propia personalidad, porque esta fue la herencia que le dejaron. Durante siglos sus Colexistas hubieron de hacer Estación en la Península de Santa Ana y durante siglos Triana se sintió apartada e ignorada, hasta el punto de verse obligada a crear sus propios valores para poder convivir y seguir caminando. No decimos esto con rencor ni con ira, lo decimos sencillamente porque así fue y porque esto es un hecho histórico bien conocido.

Por otro lado consideramos que al Triana se le ha de Sevilla, si Triana es un Barrio más de Sevilla y es esencial una parte de ella, todo lo que haga por prestigiarle servirá igualmente para prestigiar a la Ciudad. No se ruegan, pues, las restricciones los desmoronamientos del cartel, y mucho menos cuando nada dicen de los que estaban sistemáticamente omitidos, muchas veces con fines propagandísticos propios. Triana no hace propaganda con su cartel, hace Justicia, porque tiene pleno derecho a hacerlo por su identidad y por su Historia, contribuyendo de paso a resaltar y dignificar la Señora Santa de nuestro Ciudad.

Esto es un esencial lo que representa la magnífica disposición de mucha más calidad que el cartel de Pepe Morales, en la figura de ese penitente de San Gonzalo en su caminar por el puente de Triana hacia Sevilla. Pepe Morales, hermano de la Cofradía del Museo, a quien agradecemos desde estas páginas su desinteresada colaboración, es en este caso el ejemplo de un gran abnogo de Hermandad entre Triana y Sevilla. Sin gran abnogo que de siempre desde el Barrio.

FRANCISCO ALVAROZ  
Concejal del Barrio de Triana



## LAS COFRADIAS DE TRIANA.

Dicen don Santiago Moroto, el ilustre historiador sevillano, en su libro «Cofradías sevillanas» -El populoso arrabal de Triana cuenta con insignes y antiguas Cofradías, que compiten con las de la ciudad en el esplendor de sus cultos, en la riqueza de sus pasos e insignias, en el mérito artístico de sus imágenes y en la devoción y entusiasmo de los cofrades. Pudiera decirse que, entre las Cofradías de agude y aliende el Guadalquivir hay una noble emulación: si Sevilla tuvo su popular y dramática erigie del Gran Poder Triana muestra la portentosa figura del Cachorro; y a la Esperanza de la Macarena se iguala en hermooura la de los trianeros. En lo antiguo, las Cofradías de Triana hacían estación de penitencia a la parroquia de Santa Ana y a otras iglesias del Barrio, y en verdad que estas procesiones no tenían nada que envidiar a las que visitaban el templo metropolitano.

Han desaparecido algunas Cofradías de las establecidas al otro lado del Guadalquivir pero aún quedan las más, continuadoras de la gloriosa tradición que hizo famosa en el universo mundo de la Semana Santa de la capital andaluz.-

— oOo —

En Sevilla tuvo murallas que definían su carácter e idiosincrasia, Triana tenía un río y un Aljarafe que marcaban su personalidad y entorno.

Triana entre marineros y artesanos, campos y trajinante, llega a ser florido y alegre de la Sevilla Imperial y universal, que en la otra orilla era puerta y puerto del nuevo mundo.

Y así en Triana, entre el puente de Barcas y el Castillo de San Jorge y el puerto Camaronero y el Convento de la Victoria, aldeaño al barrio de San Sebastián, en un tiempo comercio y floreciente, se desarrollaba, entre otras cosas, una Semana Santa devocional y notable, que en nada tenía que envidiarle a las Cofradías de la otra orilla y que asistían con gran pompa y esplendor a la Procesión de la Bula y a la del Corpus de la Santa y metropolitana Iglesia Catedral.

— oOo —

A continuación hacemos una breve reseña de las Cofradías nacidas y desaparecidas de Triana, amén de las que actualmente existen y hacen estación de Penitencia a la Catedral.

### COFRADIA DE LA TENTACION DE CRISTO EN EL DESIERTO Y NTRA. SRA. DE LOS PELIGROS.

Esta extinguida Cofradía de Triana aprobó Reglas el 26 de junio de 1631. Probablemente estaría establecida, según Bermejo, «en algunos de los muchos hospitales que en dicho barrio hubo»- Hacía estación (a la Real Iglesia de Señora Santa Ana) en el primer domingo de Cuarentena. Pero después figura su estación en la tarde del Jueves Santo en todos los llamamientos escritos y en algunos llamados con el nombre sólo de Ntra. Sra. de los Peligros.



Nuestra Señora Jesús Nazareno (La O).

### COFRADIA DE LA ENTRADA TRIUMFANTE DE NTRD. SEÑOR JESUCRISTO EN JERUSALEM, MARIA SANTISIMA DEL DESAMPARO Y SAN SEBASTIAN MARTIR. IGLESIA DE NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS

Próximo al puerto Camaronero (hoy plaza de Cuba) y cerca de la iglesia de Los Remedios, existe un barrio llamado de San Sebastián y en él un hospital de remoto y desconocido origen, en cuyo seno nació y se desarrolla esta Cofradía. Su fecha de Reglas data de 1576 hasta que con la revolución de 1808 se extingue del todo. Se compuso de la unión de dos hermandades. Una de la llamada Entrada en Jerusalén y María Santísima del Desamparo, establecida en el Convento de la Victoria y la de San Sebastián, la otra.

### COFRADIA DEL SANTO ECCE-HOMO Y NUESTRA SRA. DEL CAMINO. CAPILLA DE LOS MARTIRES

En un antiguo hospital, propio de los Calafates de esta provincia, en el Barrio de San Sebastián, tuvo principio esta Cofradía en el siglo XVI. Hacía estación en la tarde del Jueves Santo dirigiéndose a su parroquia, creyéndose que fuese una de las mejores procesiones del barrio (según Gordillo). En los años sucesivos al 1750, con motivo del decaimiento del comercio en esta ciudad, en el cual sufraba la Hermandad la mayor parte de sus ingresos, empezó a desplazarse el populoso barrio de San Sebastián, hasta el punto de desaparecer completamente y quedar la capilla sola aislada en un vasto desierto (de resultas de la terrible inundación del siglo XVIII, entre otras cosas) que después fueron huertas y ocasionó la pérdida del culto y la ruina de la Hermandad. Las imágenes pasaron a la iglesia de Santa Ana.





La Estrella

#### COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DEL SUCCORRO Y NUESTRA SEÑORA DEL BUEN VIAJE

Tuvo principio esta Hermandad en Santa Ana, aprobándose sus Reglas en 27 de julio de 1856. Por ser Maresantes sus hermanos y fundadores se trasladó a la casa-hospital que éstos fundaron en el barrio. Fue Cofradía muy principal. Al fundarse el Seminario de San Telmo se trasladó a él la Cofradía por la unión y dependencia que tenía con la Universidad de Maresantes. Y aquí es donde desaparece y se extingue completamente.

#### COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LAS AGUAS Y NTRA. SRA. DEL MAYOR DOLOR

Se rige en la Iglesia de San Jacinto en el año 1750, haciendo estación al siguiente año de 1751 llevando sus imágenes en los pasos de la Hermandad de las Tres Caídas trianera. En sus primeros años hacía estación el Miércoles Santo, trasladándose después al Jueves. Después de 1778 deja de hacer estación de penitencia, llegando a la mayor decadencia cuando se unió con la Hermandad de Nuestra Señora de la Candelaria, titular de la Iglesia de San Jacinto. En 1882, el Cristo de esta Cofradía (más antiguo que la misma Hermandad, ya extinguida) se hallaba —según Bermego— en la Parroquia de Santa Marina.

Esta Cofradía, que reconstruida en el presente siglo en la Iglesia de San Jacinto, donde pierde sus imágenes en un incendio fortuito el 29 de octubre de 1940, se trasladó en el mismo año a la Iglesia de San Bartolomé, y de aquí a la capilla del Rosario de la calle Dos de Mayo, donde se fusiona con dicha Hermandad de gloria, llegando a estar a la vista de Triana donde nació a la devoción y penitencia.

#### COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA PACION Y MUERTE Y NTRA. SRA. DE LA PARRA

Su creación debió remontarse a la mediación del siglo XVI, pues en los llamamientos de cofradías aparece la penúltima de las que en Triana hacen estación al Viernes Santo.

Se supone que en la epidemia de 1669 se origina la pérdida de esta Cofradía. El Cristo Crucificado y la Dolorosa, que hasta el año 1888 se veneraron en el altar colocado en la Iglesia de la O, a la cabeza de la nave del Evangelio, pasaron después a otros lugares de la dicha Iglesia.

#### COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE Y MARIA SANTISIMA DE LA ENCARNACION. CAPILLA DEL MISMO NOMBRE

A mediados del siglo XVI ya existía en Triana, ignorándose su fundación, la Iglesia y el edificio del Hospital que cuidaba una Hermandad dedicada al culto de la Santa Virgen bajo la advocación de la Encarnación, la que constituyéndose en Cofradía por el expresado tiempo formó Regla que fueron aprobada en el 18 de julio de 1664.



Espejano de Triana con San Juan Bautista y La Magdalena, programa Semana Santa 1906.

Tuvo mucho esplendor e incluso la Iglesia sirvió de Parroquia a la de Santa Ana en algunas ocasiones. Con la revolución de 1868, que la Junta Revolucionaria le mandó demitar, desapareció esta Cofradía y sus imágenes repartidas posteriormente por algunas iglesias. La de la Virgen de la Encarnación, que fue a San Benito de Calatrava, es la actual de la Hermandad de la Presentación de Jesús al Pueblo, que radica en dicha Iglesia.

## COFRADIA DE NUESTRA SEÑORA DEL DESCONSUELO

Fue en el año 1639 cuando varios jóvenes fundan en Triana una Cofradía bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Soledad. Pero por un pleito ante el Previsor de la Hermandad de la Soledad de Sevilla, que pretendía su extinción por llevar su título en el antiguo convento del Carmen, el resultado fue mandarse que la Cofradía adoptase otro título, escogiéndose Nuestra Señora del Desconsuelo por el que experimentó la Santísima Virgen en su Soledad. Esta Cofradía era la última que hacía estación en Triana el Viernes Santo. Se extinguió en los primeros años del siglo XVIII, pues Justino Mateu la rescató todavía por los años de 1708.



Crucifijo de la Tercera Cofradía (Española de Triana).

COFRADIAS DE TRIANA QUE HACEN ESTA  
CIÓN A LA SANTA IGLESIA CATEDRAL, CON  
EL HORARIO DE SUS SALIDAS DEL TEMPLO  
EN EL PUENTE Y DE ENTRADA, EN ESTE AÑO  
DEL SEÑOR DE 1962

### Domingo de Ramos

REAL E ILUSTRE HERMANDAD DE NAZARE-  
NOS DE NUESTRO PADRE JESUS DE LAS  
PENAS, MARIA SANTISIMA DE LA ESTRELLA  
Y SAN FRANCISCO DE PAULA Y LAS SANTAS  
JUSTA Y RUFINA (CAPILLA PROPIA DE LA  
ESTRELLA EN CALLE SAN JACINTO)

En el Convento de Santa María de la Victoria, de frailes Mínimos de Triana, en el día 24 de diciembre de 1595 se aprueban las Reglas de la Hermandad de Ntra. Sra. de la Estrella y San Francisco de Paula, como Hermandad de Luz. Fue fundada por gentes de la mar en su mayor parte y llegó a un estado floreciente, hasta el punto que celebró un concierto con la

Comunidad de religiosos de San Francisco por el que la comunidad le dio terrenos y labrasedos capillas, una dentro de la misma Iglesia y otra próxima a ella al lado de la fuente, dando a lo que hoy es la calle Salado próxima a la plaza de Cuba, por lo que la Hermandad se comprometió a pagar un tributo perpetuo de dos ducados por los terrenos que recibía.

Por otro lado, en la ermita de Ntra. Sra. de la Candelaria, el actual templo de San Jacinto, existía ya por el año 1630 la Cofradía del Srmo. Cristo de las Penas, Triunfo de la Santa Cruz y Amparo de María Santísima. De la fusión de las dos hermandades, en el año 1673, nace la actual de la Virgen de la Estrella, haciendo estación a la hora de la oración del Jueves Santo. Después de la revolución de 1808 (hay quien señala sobre 1880) la Hermandad de los Afarros de las Santas Justa y Rufina, establecida en Sefá Santa Ana, se incorpora a la Hermandad, formando el título actual de la corporación. En 1966 se constituye en Hermandad Sacramental, al convertirse en Parroquia el templo de San Jacinto. Ahora está establecida en su Capilla propia de la calle San Jacinto, donde recibe cultos y de donde sale para hacer su estación de Penitencia a la Catedral. En el primer paso, el Señor atribuido a Jerónimo Hernández, en un nuevo y esplendoroso canasto, sostiene el misterio que representa al Señor de las Penas sentado en una peña del Calvario esperando la Crucifixión. Un soldado romano y dos salones, obras de Castillo Ladrón, completan el misterio de la representación. En el segundo paso, Nuestra Señora de la Estrella, en un paso de palio azul y oro (este palio fue el que poseyó la Macarena hasta que Juan Manuel Ojeda fabricara el rojo y oro, por los años veinte), de un gran sabor sevillano, que por su conjunto, armonía y proporciones, tiene un preciso encaje por las proporciones y personalidad antigua que sabe imprimirle la peregrina imagen de la Virgen de la Estrella, la dolorosa por antonomasia de Sevilla. Esta imagen hay quien se la atribuye a Ocampo, maestro de Martínez Montañés, quien la tenía en gran estima, hasta tal punto que al morir se la dejó a su discípulo y este, con gran aprecio y devoción la tiene en su oratorio. De ahí la procedencia montañesina que se le atribuye.

Salida, 4.15. En el puente de Triana, 5.15. De regreso en el puente, 10.00. Entrada, 1.30.

### A LA VIRGEN DE LA ESTRELLA

Carcia virginal, Estrella amorosa.  
Diamante puro y lirio de Triana,  
que a la brida eleva y empolva  
tu flauto de verdad, tu cara hermosa.

De azucena corporal preciosa,  
tu cara de marfil y filigrana  
va tejando una pena, pena humana,  
de incienso y de claveles, de cera y rosa.

Transparencia del flauto y luminosa  
al sol que se le inclina. Que es más bella  
que la estrella del sol. Es la florrosa,

inefable de gracia, estrella, fuente,  
novia del puente, encaje de diabara,  
fanto y vida, y Virgen de la Estrella.

— oOo —

Mira al Cristo de las Penas  
al cielo con compasión.  
Mira su sangre y condena  
y sabe que es por amor  
por lo que al hombre se entrega  
hasta su crucifixión.

Lunes Santo

**HERMANDAD SACRAMENTAL Y COFRADIA DE  
NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESUS EN  
SU SOBERANO PODER ANTE CALIAS Y  
NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD  
(Parroquia de San Gonzalo)**

Canónicamente establecida en la Parroquia de San Gonzalo, hizo su primera estación de Penitencia en el año 1948 con un solo paso y en el año 1954 con el de Nuestra Señora de la Salud, obra del malogrado imaginero sevillano Rafael Lafarique.

El Cristo con el que inicia su devoción y Estación de Penitencia, en un incendio fortuito, quedó materialmente destruido y entonces la Hermandad, en un esfuerzo de superación, encargó a Ortega Brú la interesante y bella imagen actual, que es bendecida el 2 de mayo de 1975. Las restantes figuras se deben a la gubia de Castillo Lastruci. Representa este misterio el momento donde Cristo ante Calías declara su condición divina: —Y díjole el Sumo Sacerdote, Yo te conjuro de parte de Dios vivo que me digas si tñ eres el Cristo, Hijo de Dios vivo. Respondiéndole Jesús: Tú los ha dicho; y aun os declaro que venís después a este Hijo del hombre sentado a la diestra de la Majestad de Dios venir sobre las nubes del Cielo» (Mateo). —A lo que respondieron reo es de muerte—.



Nuestra Señora de la O.

En este pasaje de la vida de Cristo alcanza toda su Pasión y muerte. Misterio que no estuvo representado en la Semana Santa hasta el año 1942, que recogido por un grupo de jóvenes de Acción Católica de la Negresca del Sagrario, para hacer apostolado y testimonio público de la fe en Cristo. Pero que después, como ya hemos señalado anteriormente, pasa como Hermandad de Penitencia a la Parroquia de San Gonzalo, patrocinada por don Gonzalo Guelpo de Llano, que lo nombran así primer Hermano Mayor Honorario.

La Virgen de la Salud, que también sufrió grandes y muy serios deterioros. Igualmente el gran imaginero Ortega Brú concibe su expresión artística en una libre creación piadosa, de bella y doblada traza, muy dentro de la escuela clásica barroca de la imaginaria sevillana.

Salida, 3. En el puente de Triana, 5.30. De regreso en el puente de Triana, 15.30. Entrada en el templo, 1.45.

Qué soberano Poder  
Jesús demuestra al pasar  
aunque Calías no lo quiere.  
Y así Triana a compás  
pone fe y trabajosidad  
en su corazón y afán.

— oOo —

La Triana verdadera  
quiere consolarte a ti,  
Salud que quita las penas.  
Y te quiere convertir,  
por sencilla, pura y buena  
esa cara de marfil,  
en clavetas y azucenas.



El Crucifijo por la Campana. (Programa Semana Santa 1988).

### REAL E ILUSTRE HERMANDAD Y COFRADIA DE HAZARENOS DE LA SAGRADA COLUMNA Y AZOTES DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y MARIA SANTISIMA DE LA VICTORIA

Después de sesenta años de establecimiento canónico en la Capilla de la antigua Fábrica de Tabacos, hoy Universidad, la Hermandad de la Virgen de la Victoria, en el año 1965 se trasladó a la nueva Fábrica y en ella a la capilla construida expresamente para la Hermandad en Triana, en la margen izquierda del antiguo Guadalquivir al barrio de Los Remedios. Nombre histórico éste, dentro del contexto espiritual de Triana, que desde el siglo XIX, en aquella sesión famosa se pregona:

De aquellos cuatro puntales  
que sostienen a Triana,  
San Jacinto, Los Remedios  
la O y Señal Santa Ana.

Por lo tanto estamos ante una Hermandad trianera desde el año 1965, que en la noche del Jueves Santo de regreso de la Catedral, enfila el puente de San Telmo y delante del antiguo convento de la plaza de Cuba, donde en su interior se postuló Elcano ante la Virgen de la Victoria después de dar el primero la vuelta al mundo; a la Virgen de la Victoria, dolorosa y fenomenal imagen por su categoría artística y expresión delicada, la recibe la Hermandad del Rocío y otras entidades trianeras con ramos de flores, para darle la bienvenida con una Salve y una flor, a la que va a ser, quizás ya por siempre, Victoria de Triana.

Esta Hermandad se funda en el año 1562, y concretamente el 16 de mayo de 1563 se aprueban sus Reglas. En 1611, según Bermejo, está en los Terceros. Y en 1674 tomó a censo una capilla, donde permaneció hasta 1905 en ésta de los Terceros, hasta que se trasladó a la antigua Fábrica de Tabacos. Anteriormente esta antigua Hermandad de la Columna y Azotes residió en el Monasterio de San Pablo y en la Parroquia de San Pedro en el año 1620. De esta época, dice Montaña, que se unió a ella el gremio de los que trabajan el tabaco, ya que la principal fábrica estaba en esta filigrana. Pero según González de León se verificó cuando estuvo en San Marcos, en cuya catedral hubo también otra fábrica.

Lo que sí es cierto, que está desde muy antiguo vinculada a este gremio. Yo diría que desde el siglo XVII que se instala en Sevilla la primera fábrica de tabacos.

La imagen de Cristo Atado a la Columna que actualmente vena y sale en Procesión, es del imaginero contemporáneo Buiza. Conserva aún la anterior, de grandes proporciones, de Joaquín Bilbao y otra del siglo XVII, que aunque buena, "de resaca" está terrible.

La Virgen de la Victoria, atribuida con mayor validez a Juan de Mesa que a su maestro Montañés, es una de las más bellas imágenes dolorosas de Sevilla. Su paso, con palio de los llamados de cajón, es de un sabor antiguo que

encaja y forma un conjunto con la imagen digno de un grabado o estampa de la señora y antigua Sevilla artística.

Buiza, 4.00. En el puente de Triana, 5.15. De regreso en el puente de San Telmo, 10.30. Entrada, 11.45.

Y Victoria es fierto en flor  
Vena de rardo borcos.  
Eres rosa de pasión,  
Eres en Virgen preciosa  
y eres la Madre de Dios.

Por eso eres Victoria  
porque eres Conciencia.

— «O» —

Con crueldad le amarraron,  
y a una columna prendieron.  
Con crueldad le amaron  
y por muchos que le dieron,  
su belleza no mancharon  
ni su dignidad rompieron.

### Viernes Santo (Madrugada)

### PONTIFICIA Y REAL HERMANDAD Y ARCHICOFRADIA DE HAZARENOS DEL SANTISIMO SACRAMENTO Y DE LA PURA Y LIMPIA CONCEPCION DE LA SANTISIMA VIRGEN MARIA, DEL SANTISIMO CRISTO DE LAS TRES CAIDAS, NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA Y SAN JUAN EVANGELISTA (Capilla de los Marineros)

La Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista, por el testimonio del historiador Francisco de Sigüenza, se sabe que ya en el año 1579 asistió a la procesión del traslado de la Virgen de los Reyes a su nueva capilla. Hay historiadores que han demostrado que la Cofradía de la Esperanza se fundó en 1418, uniéndose a la de San Juan Evangelista en 1542. Posteriormente se unió a la de los Tres Caídos de Nuestro Señor Jesucristo, formando una sola corporación ya en el año 1668.

En el siglo XVI (1588) estaba esta cofradía compuesta por gentes de la mar, hacia estación en la Señoría Santa y concurría con sus insignias y su estandarte verde a las procesiones generales que se celebraban en Sevilla.

Ya Justino Matute en su «Historia de Triana» señala la Hermandad de la Esperanza con unas Reglas las más antiguas. La de la Esperanza se funda en la Parroquia de Señora Santa Ana por el gremio de ceramistas. La de San Juan Evangelista por el gremio de Pescadores y la de «Las Tres Caídas de Cristo» por maraños y gentes de la mar. Así que en la Hermandad de la Esperanza no cabe más tradición marinera y trianera al mismo tiempo. Pero la historia le tendría reservada otra función para completar su título actual, que sería la de Sacramental de la Real Parroquia, que le une también al de la Pura y Limpia, hecho que sucedió el 18 de diciembre de 1571, siendo aprobada y decretada su fusión el 7 de febrero de 1672.

En las Reglas de 1616, por las que había de regirse la Hermandad, ordenaba que la Estación de Penitencia se celebrase el Viernes Santo a la hora de Tercia, después de haber oído los Cofrades el Sermón de Pasión. Después pasó a hacer la estación a la tarde del Juero Santo, hasta que ya en este siglo se estableció definitivamente en la Madrugada.

Esta Hermandad, en el siglo XVII, aparece establecida en el Convento del Espíritu Santo de Triana. En el siglo XVIII está en Santa Ana y de aquí por ruinas del templo pasa al Convento de Los Remedios. Señala Montolio que tras no pocos años logró edificar una capilla en el ámbito de dos casas que adquirió en la calle Larga, hoy Puerca, para lo cual vendió más de 2.000 onzas de plata que tenía en objetos. La capilla se terminó en 1815 en que se trasladó con solemnidad y grandes fiestas. Hasta el año 1865 en que la revolución de septiembre se apoderó y vendió la Capilla como bienes del Estado. Pasa al convento de San Jacinto donde permanece hasta que se trasladó a su antigua capilla y la abre al culto el día 12 de abril de 1862, aunque la tenía adquirida desde el año 1840. Ya Justino Matute, desde muy antiguo, atribuyó la hechura del Cristo a Marcos Cabrera. El resto de las figuras del paso del Señor son de Castillo Lastruci.

La peregrina, bella y popular imagen de la Virgen de la Esperanza, según algunos, de antiguo era de Martínez Montañés, arreglada al cambiar el gusto de los tiempos por Astorga (G.) en 1862, pero como cada época responde a un gusto o sentido de la belleza, posteriormente parece que también sufrió algunos arreglos de Lastruci. De todos modos se observa algunas apariencias de sus primitivos rasgos, en cierta similitud con la Virgen de la Victoria (que permanece intacta de arreglos extraños) atribuida a Juan de Mesa, discípulo de Martínez Montañés.

Salida, 130. En el puente, 230. De regreso en el puente, 18. Entrada, 12 de la mañana.



Tanto dominio de lo bello al viento,  
Tanta donada gracia y Aligrans,  
Tanta Armasura y luz de Aligrans  
que ilumina y encanta el sentimiento,

Tanta Esperanza en Mor, vida y aliento  
vas dando de la noche a la mañana,  
que te llevas la gracia de Triana  
al ritmo de tu paso en movimiento,

Y en un clamor de oís mariners  
un velo de emoción teje en la azares  
al contacto de ti, Triana entera.

Primavera morena que enamora,  
Esperanza en la sangre trianera  
y orgullo de Triana que te adora.

#### SOLEA DEL CRISTO

Dulzura de tu sermónito,  
Aunque te caigan tres veces  
y tres veces te levantanito.

Bendita sea tu doctrina  
que das amor por martirio  
y salvación por espina.

#### Viernes Santo (tarde)

#### REAL E ILUSTRE HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN Y MARÍA SANTÍSIMA DEL PATROCINIO (EL CACHORRO) (Capilla del Patrocinio)

Por los años 1600, sobre el mismo lugar donde existía un adoratorio (parecido al de la Cruz del Campo) erigido con motivo del hallazgo de una imagen de la Virgen en un pozo de una casa de la calle Castilla, se construyó una ermita por la Hermandad que se formó para darle culto a la Virgen pequeña del Patrocinio aparecida.

Sobre el año 1625, en la capilla se funda una Cofradía de Penitencia con el título de Sagrada Expiración de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Señora de la Paz, sacando en la tarde del Miércoles Santo una imagen de Jesús con la Cruz a cuestas. Consecuente con el título, la Hermandad le encargó a Ruiz Gijón el crucificado actual y siete años más tarde, 1630, se unió con la Hermandad de la Virgen del Patrocinio, propietaria de la Capilla, formando una sola Hermandad y Cofradía de Penitencia. El historiador Matute, en la escritura de unión, cita esta parte curiosamente, demostrativa del valor y admiración que desde un principio despertó la prodigiosa imagen, del popularmente llamado «El Cachorro»: «...por cuanto estando la dicha cofradía del Santo Cristo de la Expiración fundada y con Regla para elegir iglesia en que colocar su sagrada imagen del Santo Cristo de la Expiración, se contruyó y trató con nos los dichos oficiales y hermanos de dicha cofradía y Hermandad de Nuestra Señora del Patrocinio el que se hiciese unión y junta de ambas a dos las dichas cofradías para que estén incorporadas en una, y que desde luego se traiga la dicha imagen del Sabto Cristo de la Expiración a la dicha iglesia de Nuestra Señora del Patrocinio...»

La nueva Corporación estuvo haciendo estación de Penitencia por las calles de Triana hasta 1846, en que por vez primera va con sus pasos a la Catedral, con algunas dificultades al pasar el antiguo puente de barcas.

Hasta finales del siglo XIX no agrega a su procesión el paso de Virgen con una delicada y bellísima imagen de Cristóbal Ramos, quien dice que se adaptó de una Santa Rosa de Lima, pero que se destruyó en el incendio del 26 de febrero de 1973, cuando se estaban preparando los altares para los cultos internos de esta cofradía. Incendio que conmovió a toda Sevilla y que dio lugar a que no hiciera la Cofradía estación a la Catedral, pero sí se organizó un impresionante Via-Crucis, al que asistieron todas las cofradías y miles de sevillanos, conmovidos y para dar gracia por lo que hubiera sido de haberse quemado también el Cachorro, una pérdida irreparable para el arte cristiano universal.

La Virgen actual es de Luis Álvarez Duarte, copiada en lo posible de la anterior pero dentro de su serenidad y belleza tiene esta algo más de dolor. La imagen del Cristo se llegó a quemar toda su pierna derecha principalmente, pero de tal manera, que quemaduras y pompas que erosionó la pintura, que parecían lagas con un realismo tal que manifiestamente parecía en la carne humana y real. Fue restaurado a cargo de la Dirección General de Bellas Artes, siendo su director don Florentino Pérez-Embús, que rápidamente envió un equipo de técnicos formado por los hermanos Cruz Solís. Esta sí fue una restauración necesaria y gloriosa, pues le devolvió a la imagen toda su maravillosa originalidad y encarnadura primitiva, movimiento y expresión, volviendo a aspirar otra vez bajo el cielo sevillano y a emocionar no sólo a Triana sino al mundo entero que lo contempla.

En el año 1975 estrena el actual paso de Cristo, obra de Manuel Guzmán Bejarano, en madera tallada, donada y sobre el oro alegorías y figuras de la Pasión, cincelada en plata por el orfebre trianero Juan Borrero.

El paso de Virgen, con las mismas características, manto y palio, de bordado riquísimo y original, de inspiración orientalista, pero dentro de un marcado estilo barroco sevillano, forma un conjunto de proporciones bellísimo, que se complementan con los candelabros de cola de gran efecto procesional, unidos a los riquísimos respalderos de plata, obra de Fernando Marmolejo, realizados en el año 1975, así como la corona de oro de la Virgen, del mismo orfebre y artista.

Esta Hermandad siempre ha tenido cierta especial distinción y personalidad en su estación de penitencia, por el conjunto y el buen gusto de sus insignias y estilo de paso que componen un riquísimo y original tesoro.

Hay en él, Cachorro de raíz morena,  
ya sin venas,  
una mirada muy alta que brota



y en el cielo ofende  
y oas con peso y dolor,  
buscando el aire  
de tu cuerpo exprimido  
ya sin aire,

por tu Expiración,  
de infinitos martirios suspendidos.

Ya la tarde se ha ido,

Ya tu pecho ha suprimido  
la respiración,

Qué vacío en tu garganta,  
Señor, vas dejando por las calles,  
—Cachorro de raíz morena,

ya sin venas—,  
porque vas llenando las almas  
con tu Expiración.

Aire de Dios,  
que te eleva,  
presentida Resurrección de la sangre  
que te lleva,

pellizco de luz  
que te das tú, al cielo del puente  
sin corriente.

Cachorro de raíz morena  
ya sin venas,

Hijo de Dios,  
Porque eres más que Cachorro, León,  
Desangrado trianero  
y entregado  
a Triana por amor

— «Oo —

Un pinazo le estcha el frío,  
Un rayo le luz de Dios,  
Y al puente brisa y delirio,  
cuando es paso y respirando  
la Virgen del Patrocinio.

**Viernes Santo (tarde)**

**PONTIFICIA Y REAL HERMANDAD SACRAMENTAL DE NITRO, PADRE JESUS NAZARENO Y MARIA SANTISIMA DE LA O (Iglesia Parroquial de la O)**

Esta Pontificia y Real Hermandad no sufre alteración alguna de establecimiento en el correr de los tiempos. Su origen se remonta al año 1580 en que una Congregación de Nuestra Señora de la O se establece en un hospital de la calle Castilla, llamado de Santa Brígida y Santas Justa y Rufina, en cuya capilla una Hermandad daba culto a los titulares.

Se transforma la dicha Congregación de Nuestra Señora de la O en Cofradía de Penitencia, aprobando sus Reglas el 30 de agosto de 1688, haciendo por entonces estación de Penitencia a la Real Pared de Señora Santa Ana la tarde del Jueves Santo. Sacando también un Resucitado en la mañana del Domingo de Resurrección.

En 1702 edificó a sus expensas la actual iglesia de su establecimiento canónico.

La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno es obra devotísima de Pedro Rodón, según documento que obra en el archivo de esta Hermandad, año 1688, siendo en este siglo cuando comienza a llevar en la procesión la imagen del Nazareno. Anteriormente llevaba un Estándarte con una imagen del Crucificado.

Esta Cofradía, aunque realiza varios cambios, entre salir la tarde del Viernes Santo e incluso en la madrugada del mismo día, es sin embargo del barrio de Triana la primera que hace estancia en la Catedral, atravesando el puente de barcas ya en el año 1830.

También es esta Cofradía de Penitencia la más antigua en usar el título Sacramental, ya que desde 1628 que dejó de ser ayuda de Párrquia, cuidó de la capilla del Sagrario y el culto al Santísimo Sacramento, pidiendo para las fiestas Eucarísticas. Entonces la Hermandad Sacramental de Santa Ana le puso pleito en dos ocasiones para que no se titulase Sacramental y dejara de hacer demanda por este concepto, cosa que no prosperó, manteniéndole la autoridad eclesiástica sus derechos y prácticas.

En 1909 queda convertida en Párrquia, siendo el único caso en que la parroquia lleva la advocación de la titular de la Cofradía, celebrando desde 1909 clero parroquial y Cofradía, la Función y fiestas religiosas de tan peregrina advocación.

El paso del Señor se estrenó en el año 1877 según proyecto y talla de José Martínez, llevando en sus cartelas, obra de Rafael Barboro, los pasajes de la Pasión que titulan a las Hermandades de Triana. De todas formas, el que dejó de sacar el año 1976 era de un gran sabor de estampa de la Sevilla antigua, aunque menos rico que el actual.

El Señor lleva sobre sus hombros una espléndida cruz de caney y plata, procedente de una devota donación enviada desde las Indias occidentales.

La Virgen quita unas de las mejores dolorosas salidas de las marcos de Castillo Las-truci es la que vino a sustituir a la destruida por el saqueo de la Iglesia en el año 1936. El paso de la Virgen, palio y manto de terciopelo morado bordado en oro, quedó casi destruido en un accidente que conmovió a toda Sevilla en el año 1943, en que un tranvía situado en el Alfozcano esperando que pasara el paso de Nuestra Señora, por un fallo de los frenos se precipitó por la pendiente que baja del puente del Alfozcano, chocando violentamente contra el paso de la Virgen. Milagrosamente no hubo ningún herido de entre las gentes, ni incluso entró los costaleros. Como hecho curioso, en la cuadrilla de costaleros figuraba Salvador el Penitente, que después sería popular y famoso capataz de entre los de más corazón y coraje de la Semana Santa de Sevilla. Al año siguiente, con el amor y celo de sus hermanos, la Virgen salió en su paso de palio, como si nada le hubiera pasado. Bermejo señala en su libro «Glorias Religiosas de Sevilla año 1889», «que le consoló llevar la Virgen de Ntra. Sra. de la O, «llega de plata como las imágenes de gloria, siendo entonces uno de los pasos más ricos de esta ciudad».

Salida, 1.30. En el puente de Triana, 8.30. Regreso puente de San Telmo, 11.30. Entrada, 1.30.

Nazareno,  
qué morado palpitar  
y qué aire leve  
te sube de los pies hasta las manos  
si te mueves.

Con qué humilde suavidad vas abrazado  
al caney y dolor  
de tu abrazada Pasión.

Nazareno de la O,  
ser tu compañero quiero  
y a la entrada del puente  
ser remero  
y el primero

que acaricie el resplandor,  
que vas dejándo en el agua  
de ese río que no quiero  
porque el agua ya no corre,  
ni acaricie tu dolor  
Nazareno.

También eres pescador  
y pescas almas con tu cruz  
y pescas vida,  
pescador  
con la red redonda de tu O.

Nazareno de la O,  
a la vuelta de la primera esquina,  
quero ser tu compañero  
y a la entrada del puente  
ser remero

y el primero  
que acaricie en el agua tu dolor  
— «Oo» —

Triana es pañuelo blanco  
para tu cara llorosa.  
Eres la O más preciosa  
porque precioso es el Santo  
de tu cara dolorosa.

TRIANA ANTICUA  
EL RELOJ DEL PUENTE  
Y  
LA TORERA ESQUINA "BERRINCHÉ"





## -LAS COFRADIAS Y EL PUEBLO-

Cada vez que se habla o escribe sobre la Cofradías y Hermandades, de inmediato hacemos referencia a su raíz popular a su entronque con el pueblo del que proceden. Este hecho, que en muchas ocasiones no acertamos a entender plenamente, tiene sin embargo una claridad tremenda cuando nos referimos a las de los barrios. Por eso, al escribir para una revista de Triana y en las fechas solemnes de la Semana Santa, es oportuno que nos interroguemos para encontrar si entre nuestro barrio y sus cofradías se da esta identificación, si tienen su raíz y eco en el pueblo y sobre todo, si éstas supieron sintonizar con las gentes y su vida, con sus problemas y angustias, si, en definitiva, asumieron la auténtica representatividad de este barrio que tantas y tantas heridas lleva sulcadas, cicatrizadas y sublimadas en su vieja y entrañable piel.

El no, el gran protagonista de Triana, sirvió para definir con claridad una parte importante de su contorno geográfico. Y uno de los condicionantes que hubieron de tener nuestras cofradías para su estación de penitencia fue, precisamente, el trasladar a lo que le unía y separaba de la Ciudad. De este modo, Santa Ana fue el templo mayor al que acudieron para cumplir su anual rito. De ahí, que ese sentido de aglutinamiento alrededor del templo y dentro de un mismo barrio, con perfiles geográficos perfectamente definidos y distintos a los demás barrios, se diese con una fuerza, me atrevería a decir que irrefragable, en Triana.

Por eso haya que reseñar más que como simple dato histórico como un nuevo signo de incardinación en la Cofradía, el hecho ocurrido en la madrugada del Viernes Santo de 1830, cuando la hermandad de Jesús Nazareno y María Santísima de la O se lanza a la aventura de cruzar el viejo puente de barcas y hacer estación de penitencia en la Catedral Hispalense. Entiendo que con ello —y el hecho merece un profundo estudio sociológico— se abrieron nuevos modos de pertenencia o inscripción, ya que a partir de entonces no sólo sería la circunscripción o el territorio el determinante de la adscripción a una cofradía. Y es curioso observar cómo a partir de entonces comienzan a aparecer apellidos de gente que no son trianeros en las cofradías del barrio.

Y con el transcurso del tiempo, cuando el barrio empieza físicamente a derramarse, y sus gentes inician la emigración dentro de la Ciudad, las cofradías se convierten en el elemento aglutinante de mayor fuerza dentro del barrio, congregando bajo el influjo de sus imágenes y de la convivencia fraterna, a quienes se venían forzados a la marcha.

Todo lo anterior puede quedar vacío si no encontramos lo que yo llamaría la asunción de los problemas del barrio por las propias cofradías. El divorcio entre pueblo y hermandades

es un mal síntoma y ello se nota en circunstancias excepcionales más que en el transcurso de la vida diaria. No hace sin muchos años, las Cofradías y Hermandades de Triana dieron un ejemplo claro y distinto de esta plena identificación, y lo que es más importante, de un claro deseo de asumir esos problemas como propios. Todos lo recordarían se iniciaba el año 1977 con un signo esperanzador de que el Puente de Isabel II volviese a ser abierto al tráfico. Las obras se aceleraban, aunque no llegaba al ansiado momento. Se aproximaba la Semana Santa, y se empezó, como siempre, a echar por delante y como excusa a las cofradías. Hubo reuniones, se dijo que se habilitaba el tránsito por el puente sólo para las Cofradías durante aquellos días. Vino un ministro y sobre las tablas y los lieros de la propia obra prometió mucho a las cofradías y nada al barrio. Y aquellas dijeron que no, que si el barrio no pasaba ellas tampoco pasaban, que querían un puente abierto no sólo para ellas sino para todo un barrio.

Por aquellos días escribí en -ABC- que -las cofradías han dicho no, y bien dicho por cierto, porque aceptar una fórmula que supone un privilegio discriminatorio con el destino y penalidades del barrio, no puede ser admitido por unas instituciones religiosas que tienen su base, su raíz y su alimento en la asistencia de ese mismo pueblo. Sus razones son la identificación plena y total con un barrio que sufrió trágicamente en sus propias carnes la incompreensión, el olvido y la desidia de muchos, y que ha dejado secuelas irreparables en sus calles y en sus gentes-

El gran papel de las Cofradías y Hermandades durante todos los siglos fue el de identificarse con el pueblo. El gran papel de estas mismas cofradías en nuestro final del siglo XX es reencontrar y avivar esa vinculación para que sea posible el que, a través de ellas, las gentes encuentren su propia salvación.

RAMÓN MARTÍN CANTAYA

# LA BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES DE LA O



Numerosas son ya las bandas de trompetas y tambores integradas por jóvenes que acompañan a los pasos en nuestra Semana Santa. No todas las Hermandades pueden pagar los servicios de las agrupaciones profesionales y ha sido la juventud en estos casos, como en otros, la que ha salido al paso de las dificultades económicas de los tiempos que atravesamos. Su postura valiente, firme y decidida, entrega total, han hecho posible en la mayoría de los casos que estos grupos crean y prosperen hasta darnos la imagen de verdaderos profesionales.

Como reflejo de lo que decimos traigo aquí una de las de nuestro Barrio, grupo muy querido por mí y que además es un ejemplo de amor y entrega por su Hermandad. Me refiero naturalmente a la que encabeza el título y que en este caso se titula de la O.

Fue en la semana de Cuaremas de 1979 cuando nació la idea y durante la celebración de la Feria de Abril de aquel año comenzaron a practicar. Al principio sólo eran unos ocho, luego fueron llegando más. Los primeros ensayos a lo largo del paseo del río eran horrosos; desafiaban, se equivocaban y perdían el compás. Pero más valía hacer algo que nada y poco a poco fueron aprendiendo. Todavía recuerdo su primera salida abriendo paso a la procesión de María Auxiliadora del Colegio Salesiano de Triana. Allí iban cerca de cuarenta, pero sólo diez del total eran sus verdaderos componentes; el resto ayudó sólo para aprender a tocar, y una vez conseguido se integraba en otras bandas. Por eso hay muchos de ellos repartidos por otras agrupaciones de la ciudad.

Ellos no olvidan a sus dos primeros maestros, Juan José y Luciano Poruelo Costales que desde el principio isolaron y amaron al hombre para sacarlo adelante. De maestros, nada de nada, porque ni saben nada de música, ni entienden mucho de marchas procesionales, pero sí lo son en el arte de organizar y potenciar al grupo. Hubo otros que ayudaron también: J. Ballesteros, J. Corchero y J. Luis Flores, pero por diversos motivos ya no permanecen al lado de la Banda.

El primer Viernes Santo que acompañaron a la Hermandad fue el de 1980, año en que se estrenó también el dorado del paso de Cristo. A partir de ahí han seguido saliendo sucesivamente y participando en otras Cofradías como la de la Oración del Huerto de Alcalá de Guadaíra, en el Cristo de la Amargura de Carmona y por supuesto a la de María Auxiliadora de los Salesianos de Triana con la que se encuentran muy vinculados ya a través de cuatro años.



No han ocurrido apenas hechos notables a lo largo de su vida, salvo cuando hicieron su primera presentación en diciembre de 1979 y el ya mencionado Viernes Santo en que la Banda salió por primera vez con la Cofrada, pero ellos estiman que tienen más detractores que defensores sin saber en realidad por qué. Contra este suceso lo único que han procurado es trabajar cada vez más y salir todos a una al paso de los inconvenientes que se presentan. Ejemplos claros de todo esto son los uniformes que tienen, que se lo han costado cada uno de por sí y también el haberse aprendido las marchas solos, sin maestros.

En la actualidad cuenta la agrupación con 43 miembros repartidos en 20 cornetas, 5 cor-

netas de pistones, un flautín y 17 tambores. Se acuerdan de que el primer tambor les costó 3.500 pesetas y la primera trompeta 4.000 pesetas. Luego se fueron adquiriendo los restantes instrumentos hasta el día de la fecha.

En la actualidad el futuro de la banda es bastante prometedor teniendo en proyecto el hacerse nuevos uniformes y también el conseguir una marcha para su Titular. Se creen diferentes a las demás bandas de Sevilla y sus razones tendrán. Guíenles sea el esfuerzo realizado, su personal dedicación o quizás también el gran compañerismo que allí reina. La verdad es que hoy por hoy es una magnífica agrupación para gloria de la Hermandad de la O y del Barrio de Triana.



## TRIANEROS POPULARES

Amigo lector: Ante todo te pido mil perdones por las molestias que pueda causarte la lectura de este insignificante artículo, tan falto de detalles interesantes, como de valor literario.

Hablar de personajes populares de este gran barrio de Triana, precisa de una erudición de la que yo carezco, por lo que sólo de pasado voy a citar a guiso mudo a algunos que son de sobra conocidos de todos, como son, por ejemplo, los hermanos Machado, a los que aún no se les ha hecho la justicia que por sus grandes méritos fueron acreedores.

Aparte de ellos y como verdaderos populares entre el pueblo (y salgá la redundancia) Triana tiene personajes tan populares como don Manuel Carrido, los Menesaques, Rodríguez Alonso, el Cabo Rojas, el Loquillo y el Silvestre, Gordito de Triana, las torkónas (Iraca de Triana y Marité de Triana, Paquita Rico, Isabel Pantoja y un largo etcétera, pero como he dicho antes carezco de los datos y conocimientos precisos para tocar este tema con todos los detalles que se merecen.

Ahora bien, para mí ha habido en Triana un hombre que abarcaba todos los límites de la popularidad, por su gran humildad y humanidad, su cariño a Triana y sobre todo por su corazón de cristiano, siempre dispuesto a hacer el bien al prójimo, sin mirar la categoría de éste, sino simplemente con saber que estaba necesitado de algo.

Sé que a casi todos los lectores -verdaderos trianeros- les habrá venido a la memoria, sólo con leer el párrafo anterior, que la persona a que me estoy refiriendo no es otra que la de mi entrañable amigo (¿y de quién no?) DON AURELIO MURILLO CASAS.

¿Qué trianero no llegó a la -botica de Aurelio- en solicitud de un favor?

¿Qué trianero salió de la -botica de Aurelio- sin ser atendido?

Podrían contarse miles de casos en los que don Aurelio solventó infinidad de problemas; pero era tan gran persona que ahora desde el Cielo, se sonrojaría al ver las alabanzas que por obligación y gratitud tenemos que dedicarle.

Por eso yo, modestamente, y aun conociendo a fondo este tema, del que podría escribir varias páginas sólo me limito a escribir lo expuesto, con la esperanza de que estas breves líneas lleguen al corazón de los buenos trianeros y tengan siempre presente en sus recuerdos a quien fue su bienhechor en momentos cruciales.

Antes de terminar deseo hacer la aclaración siguiente: no soy trianero de nacimiento; pero como tal me considero por haber tenido el honor de contarme entre los amigos de don Aurelio Murillo y por conservar gustosísimos recuerdos y excelentes relaciones de amistad en ese barrio de Triana, «el mejor barrio de Sevilla».

FRANCISCO DE LA VEGA CABAÑAS

# EL CENTENARIO DEL CACHORRO

## ¿Porqué el tercer centenario?

Cuando hace un año aproximadamente se creó por primera vez de forma oficial la comisión organizadora del tercer centenario, lo hice movido por un simple espíritu y con un objetivo muy claro. Aquella comisión no era un hecho aislado, ni el pretexto para de una idea particular o caprichosa. Los allí convocados, tratáramos de hacer realidad y llevar a feliz término algo que estaba en el ambiente, algo que desde hacía mucho tiempo se había venido fraguando en la más íntima de muchas hermandades del Cachorro, una necesidad latente en los diversos sectores que constituyen nuestra comunidad.

A pesar de la enorme importancia local, histórica y cultural, que reviste la efeméride de la fundación de nuestra hermandad, el tercer centenario había de ser más, permitámoslo la expresión, un pretexto. En todo tipo de organización, sobre todo si esta es de tipo religioso, llega un momento en el que se pasan en crisis formas y valores; se inicia para la marcha, volver hacia atrás, descomponer la propia historia, actualizar los ideas fundacionales al momento presente, y a partir de aquí tomando toda la aprovechable experiencia con nuestra anterior, proyectar al futuro. Esta necesidad se ha hecho palpable también en nuestra hermandad, por eso queremos aprovechar el momento histórico del tercer centenario, ha llegado la hora de hacer un balance del camino recorrido, fijar nuestra auténtica identidad, para así seguir construyéndonos.

Cuando más embutidos estábamos en nuestra tarea organizativa, nos sorprende algo de lo que hasta entonces no habíamos sido conscientes, me refiero a la vida contemporánea que invade nuestra sociedad a todos los niveles. Si se han fijado, lo ignora esta celebrando los aniversarios de Santa Teresa y de San Francisco de Asís, los aniversarios culturales los de Martí y Juan Ramón Jiménez, se habla ya del desmembramiento de América y decenas de conmemoraciones de menor entidad. Hay algunas las hermandades, resulta ya difícil, incluso y hasta absurdo el empeño en recordar y hacer presentes cosas del pasado.

¿Qué significa todo esto?, ¿es fruto del desmembramiento que nos invade?, ¿el tiempo nuevo no tiene nada que ofrecer y ha de vivir del pasado?, ¿es fruto del nihilismo del que tanto se habla hoy? Naturalmente son un poco de todo y nada a la vez. Pero dejemos estas cuestiones para que las resuelvan los expertos en psicología y sociología. Nuestra comisión no otra, sino todo un conocimiento de la realidad y del peligro en el que estamos, sino, si nos quedamos en la mera conmemoración superficial de hechos de nuestra historia personal como hermandad.

Por ello ha de quedar muy clara, como ya quedó para la comisión cuando se le planteó, con algo de "pretexto" al que antes me refería, que debe tener nuestro tercer centenario.

Naturalmente el programa está lleno de actos culturales, porque uno de nuestros principales objetivos es el culto. Hay también historia, porque es la forma de revivir el pasado para construir el futuro. La cultura lo vivimos como necesidad fundamental en nuestros tiempos. Los temas, de actualidad de Iglesia y del mundo están oportunos a lo largo de todo el año. No faltan tampoco actos festivos de participación general, temas de resaltar la importancia de la proyección hacia los más necesitados, y en este sentido se está trabajando para llegar al máximo de nuestros postulados.

Creo haber contestado al porqué del tercer centenario, y sólo quiero terminar como empezaba a modo de conclusión final. El tercer centenario del Cachorro está muy por encima de la simple conmemoración histórica, por ser la revisión a fondo de la hermandad y de los hermanos y la plataforma de arranque hacia un futuro esperanzado.

Francisco HERRERA DEL PUERTO

## PARROQUIA NUESTRA



Las imágenes de la Virgen, Señora Santa y el Niño en 1925.



# Los Caminos

San Jacinto, 10  
Tel. 33 40 48

Asunción, 22  
Tel. 27 82 49

San Jorge, 4  
Tel. 33 34 42

SEVILLA

## ROJU S.L.

FERRETERIA - MENAJE - ELECTRICIDAD

CENTRAL:

PAGÉS DEL CORRO, 61  
TELÉFONOS { 33 43 84  
                  { 33 89 23

SUCURSAL:

CARRETERA EXTREMADURA  
Km. 474,850 - NAVE, 4  
Poligono «LOS GIRASOLES»

## Los Latinos

BARIS EN:

Virgen de la Estrella, 2  
Virgen de Aguas Santas, 10  
López de Cámara, 24  
Santo Fr., 21 - Juan Diaz de Solís, 13  
Sebastián Urano, 11 - Crucero Balcarres, 2

## Los Latinos

siempre en TRIANA

## CHOCOLATE RIA Y HELADERIA «VIRGEN DE LA ESTRELLA»

San Jacinto, 31

# Café Bar DULCINEA

**ESPECIALIDADES**

EN JAMÓN SERRANO

GRAN SURTIDO DE TAPAS VARIADAS

**FINAL STA. CECILIA-TLF. 331039 TRIANA-SEVILLA**



**"En estos 12 metros cuadrados he invertido 30 años de vida, energía e ilusiones. Y éste es mi mayor orgullo."**

Cuanta humanidad, ganas de servir y ofrecer lo mejor existe en miles de comercios.

Para ellos, la vida es un sólo vender.

Es poner toda su vitalidad y sus energías en seguir una línea profesional digna, basada en la confianza.

Es saber mantener admirablemente el legítimo orgullo del trabajo bien hecho, a conciencia.

Nosotros, el Banco de Bilbao, al publicar esta campaña queremos rendir un público homenaje a los maestros y hombres de Triana.

Por cada día, en todos los comercios, mantemos las vitueltas de dialogar, preguntar, interpretar y servir.

El comercio promovido por



**BANCO DE BILBAO**



## TRIANA Y LA FERIA DE ABRIL

Por ANDRÉS MOLINA MOLES

Lo que se llamaba antiguamente -El Arrabal de Triana- fue elevándose de tal manera con el tiempo que es muy difícil hablar de Sevilla sin que aflora a los labios el nombre de TRIANA. Y es que este nombre tiene algo especialísimo en todo lo relacionado con el arte en general, con la Historia, con la artesanía y con la misma vida.

¿Cuántos nombres conocemos, gloriosos en la historia del canto, del baile, de la canción, del torero y de las grandes epopeyas nacionales, que llevan el de Triana como su propio apellido? Y no solamente los que tuvieron la suerte de nacer en este privilegiado barrio sevillano, sino aquellos que fueron arrastrados, sin proponérselo, hacia ese maremágnum trianero de embriujo y de delicia. Por citar uno solo, ahí está el milagro de ese gran torero, Juan Belmonte, que aunque nació en la calle de la Feria, fue Triana la que le infundió aquel espíritu rebelde y decidido, valiente ante el mundo. Sin Triana, Juan Belmonte no hubiera sido torero.

Triana se encuentra potencialmente presente en todos los momentos desbordantes de Sevilla, con su constancia histórica, su tradición artística y artesana, su idiosincrasia, sus silencios hondos y su alegría desbordante. Así, cuando Sevilla ve que uno de sus más preciados festejos se ahoga entre grandes y modernos edificios, que no puede estimarse en sus contornos con la natural expansión de su volcánica expresión de regocijo, se los confía a Triana; y Triana, además de sus puentes sobre el río, le ofrece su puente espiritual para que pase LA FERIA.

Sevilla sabe que Triana ha de cuidar la Feria con mimo porque conoce el trato y lleva en sus entrañas el sentimiento del baile y del canto como un misterio. Decía Unamuno que quien canta trabajando no se chapucera, quien canta trabajando hace las cosas bien. Triana lo sabe y lo hace suyo. Y sabe también, como Luis Rosales, que las coplas no se cantan, se temblan; no se expresan, se boran; son angustia, queja, testimonio, denuncia y sublimación de actitudes y situaciones sociales efectivas y eternas.

Triana espera con ilusión, un año más, que tome vida esa ciudad maravillosa de la Feria abierta; y lo mismo que se enriquece de colores para volcarse en el laberinto de Almonte con su Hermandad peregrina; que se inflama de fervores ante la representación del Calvario en una exaltación de arte, de bullicio, de emoción y de saetas; que se adentra con su -Yélan- en el río hasta alcanzar la otra orilla con el gesto de su desprendido empuje, así se enorgullece de ser la depositaria de ese tesoro universal Sevilla le confía: su

## FERIA DE ABRIL

La Feria es un arrabal  
de Sevilla en sus cancelas  
y un bien catarse de espuelas  
para regonar el trato.  
Un idilio eterno y grato  
con prisa y con amargura.  
Una urgente arquitectura  
de lonas y de paneles  
y en confusión de vergeles  
trajes de buenaventura.

Serpentinas de balcones  
envolando a las mañanas.  
Únas cadencias lejanas  
de bailes y de canciones.  
En galopar de acciones  
recuentos de diligencias.  
Vueltos de circunferencias  
con precisiones escultivas,  
detrás de veinte hermandades  
en lotar de indiferencias.

Son vientos de negancia  
para moctas inquietas  
la gracia de las casetas  
refugio de la inconstancia.  
Branos que acortan distancia  
con -sevillanas- de hechizo.  
Rojo cristal que desliza  
las quejas de los cantares  
agitando los lunares  
con la inquietud del granizo.

La noche muere de celo  
y es, en su alegre locura,  
un respirador que fulgura  
sobre el onirón de su antelo.  
Traspanta estrellas del cielo  
sobre mástiles de amor.  
Los colores sin color  
de la luz mezclan sus brillos  
y en juego de farolillos  
abre la noche su albor.

Abrumadoras campanas  
de bordonas a su antojo,  
sombra, vino y sol; sonrojo  
de unas sentencias trianas.  
Cafés que se hacen besanas  
para adripar la semilla  
que en milagro y maravilla  
germina con nuevo brío.  
¡Qué incógnita de albedrío  
es la Feria de Sevilla!

#### HOMENAJE A LA PÁGINA «CASCO ANTIGUO» DEL DIARIO «ABC»

Queremos en este primer número de 1982 rendir homenaje de gratitud y reconocimiento a la singular página «Casco Antiguo» del diario «ABC» de esta ciudad. En ella Triana, al igual que el resto de Sevilla, se refleja frecuentemente dando una imagen de sus valores y de su pasado, contribuyendo consiguientemente a su general conocimiento. Extraordinaria labor la que realiza don Antonio Burgos, que día a día hace Historia consiguiendo rescatar y perpetuar aquel mundo perdido.

Lo felicitamos de todo corazón dedicándole a la par esta inédita fotografía del Alcazaro que seguramente le deleitará.

LA REVISTA TRIANA

CASCO  
ANTIGUO





De las personas que por su significación y actividades hicieron historia en el Barrio de Triana tenemos aquí la singular figura de don Manuel Carriedo. Han sido las noticias facilitadas por su yerno, don Carlos Elliot, último superviviente de aquella generación, las que han hecho posible gran parte del contenido de este artículo.

Don Manuel Carriedo Pérez era natural de Villa-Carriedo (Santander) y procedía de una notable familia de aquel lugar. Obsérvese la analogía de su apellido con el de su villa natal. Llegó a Triana en su juventud para vivir y trabajar al lado de su padre, industrial montañés establecido en el Barrio, que era propietario del bar situado en el entonces número 25 de la calle Betis. Hombre inquieto y emprendedor bien pronto abandonó aquellas actividades para dedicarse a la elaboración de cerámicas hidráulicas, de tanto supe en aquella época. Poco tiempo después fue cuando instaló su famoso tear y fábrica de cerámica artística, ubicada al final y a la izquierda de la Avenida de Coria.

El día 12 de junio de 1895 se unió en matrimonio con doña Blanca Herrera Ortiz, de esta notable familia de Triana, estableciendo su domicilio en el número 7 de la calle Puerca, de donde algo más tarde se trasladó al número 46 de la calle San Jacinto (hoy el número 18, esquina a la calle Alfarrería), y en esta última casa pasó el resto de sus días hasta su muerte. De la familia de su esposa recordemos aquí a don Daniel y a don Armando Herrera Ortiz, este último el que fue gran Hermano Mayor de la Cofradía del Gachorro y bajo cuyo mandato se hizo la nueva Capilla del Patrocinio, y también a otros miembros de la familia como lo fueron doña Matilde, Francisco, Enrique, Tula y Amparo.

Fruto de su matrimonio con doña Blanca fueron sus cinco hijos Blanca, M.<sup>a</sup> del Carmen, Reyes, Rosa y Pedro, estos dos últimos fallecidos y muy temprana edad. Fue precisamente en una de estas ocasiones, cuando la Hermandad del Rocío de Triana, para rescatar el dolor de su hermano, cambió su habitual itinerario de salida por la calle San Jacinto hacia el Alfozcano, para no pasar por delante de su casa. Aquella vez la carreta del Simpecado y la caravana de las que lo seguían, se dirigieron en sentido opuesto, hacia la Avenida de Coria y trayendo la Vega pasaron por la Masovería para tomar el camino de Almorón.

De aquella fábrica de Carriedo de la Avenida de Coria salió la mayor parte del material cerámico que se empleó en la construcción de las Plazas de España y América que entonces se realizaban de casa al gran Certamen Ibero-Americano y señalemos de él por ejemplo, las balaustradas de aculejería de la ría y puentes, de la primera de aquéllas. Dentro de estas actividades se dedicó también a la elaboración de artículos especiales de cerámica artística, destacando entre ellos un estilo de barro de mano y medio de albana, del que Carriedo dijo que era lo mejor que se había hecho en el arte de la cerámica. Entre otras piezas significaremos una mesa de centro y un timero, con alegoría de Don Quijote que fue regalado al señor Morón. Una de las mejores obras salidas de aquella fábrica fue la sepultura de su padre realizado en barro cocido y esmaltado que llamó poderosamente la atención.

Posteriormente se introdujo también en el negocio de sanitarios, y bajo una patente italiana estableció una nueva fábrica en la Caba Vieja en la esquina derecha de la calle Manuel Arellano. Inodoros, lavabos, palanganas, bidets y sifones de porcelana blanca competían con éxito con sus análogos y similares de Inglaterra. También se fabricaban allí asaderos y frezaderos y todo lo concerniente a este ramo de la cerámica, siendo la primera industria de Andalucía que se dedicó a la elaboración de estos artículos. Las primeras fabricaciones las hizo utilizando barro del país, hasta acabar empleando material importado de Inglaterra del denominado «China opaca».



# TRIANA EN LA FERIA DE ABRIL



Una carreta de feno



Cuando la calle San Fernando formaba parte de la Feria,  
iluminada con gas ciudad.



El peso de coches por



La Feria de ganado y al fondo la Fábrica de Tabacos.



Cuando la Feria se h



Una carreta de bueyes y al fondo la Pasarela.



El paso de coches por la Avenida de la Pasarela.



Cuando la Feria se ilumina con gas ciudad.



... y al fondo la Pasarela.



Las casetas. Observar los trajes de las flamencas, los atuendos masculinos y los faroles de gas.



... Avenida de la Pasarela.



En este caso no se trata de bufoleas sino de un bufoleero.



... minuto con gas ciudad.



La antigua «Calle del Infierno». El traje de la rita y el gemido es todo un poema.



Era don Manuel Carrión hombre de gran corazón entregado plenamente al Barrio e identificado de tal manera con él que siempre lo anteponía a sus propias necesidades. Preocupado por los problemas de trabajo, por los necesitados y por todos los que a él acudían llegó a poner en peligro su propia economía personal con su dedicación y amor por Triana. Merito en política perteneció al grupo de los liberales siendo el tío del doctor don Rodríguez de la Borbolla, en cuyo tiempo fue elegido Concejal de Triana por decisión popular. En este cargo sustituyó numerosas veces la figura del Alcalde, quien por sus necesarios viajes a Madrid tenía que abandonar frecuentemente la ciudad. Esto provocó el que el popular don Cecilio de Triana, lengua mordaz de su época y sobre todo en lo que se refería a los ediles municipales, le señalara como el «Alcalde Vasinilla» recordando su fábrica de sanitarios. Otros epítetos mereció don Manuel Carrión del terrible don Cecilio, como el de «Cónsul de Triana y el del «Jalifa» pero la verdad es que al margen de todo aquello sobresalía el gran cariño y afecto que le profesaba toda Triana, cuestión que reconoció implícitamente cuando escribió:

Véase cómo el popular y respetable político no desperdició ocasión de demostrar que ni aun en la reserva está ocioso, ni en la oposición desmerece su popularidad e influencia.

Durante su mandato ocurrió el suceso de rotular a la calle San Jacinto con su nombre y apellido. Aquel acuerdo fue adoptado por la Corporación Municipal en sesión de 22 de diciembre de 1911 como fruto de la petición de numerosos vecinos del Barrio que solicitaron unánimemente que se rotulase una calle del mismo como de Manuel Carrión. Esta decisión levantó una gran polvareda, sobre todo

entre los comerciantes e industriales de aquella, y contra el acuerdo adoptado se presentó un recurso de alzada ante el Gobernador Civil de la Provincia, que iba firmado por las siguientes personas:

- |   |   |
|---|---|
| D. <sup>a</sup> Dolores León y Paz                        | Vecina y propietaria de las casas 57 y 58   |
| D. <sup>a</sup> Angeles Diaz y Cos                        | Idem de las casas 15, 25, 42, 44 y 48.  |
| D. <sup>a</sup> Concepción Mensaque y Vera                | Idem de las casas 45, 50 y 54   |
| D. <sup>a</sup> Reyes Lati y Madrid                       | Idem de la casa 70  |
| D. <sup>a</sup> Carmen Gutiérrez y Mensaque               | Idem de las casas 50 y 60   |
| D. <sup>a</sup> Cecilia González Vera                     | Idem de la casa 29  |
| D. Enrique Mensaque y Bejar                               | Carné fuller de las máquinas M. <sup>a</sup> de los Mercedes, M. <sup>a</sup> del Mar, Julia y Gonzalo Mensaque y Bejar |
| D. <sup>a</sup> M. <sup>a</sup> Arana y Garrido           | Idem de la casa Mérica n. <sup>o</sup> 50   |
| D. <sup>a</sup> Rita Mensaque y Ruiz                      | Propietaria de la casa n. <sup>o</sup> 85   |
| D. <sup>a</sup> Victoria Gómez y García                   | Idem de las casas 58 y 58.  |
| D. <sup>a</sup> Dolores Mensaque y Vera                   | Vecina y propietaria de la casa 83  |
| D. Sabas Cámara y Martín                                  | Idem de las casas 48, 51 y 53.  |
| D. Juan Burgos Bono                                       | Idem la casa 79   |
| D. Raimundo Peña y Pérez                                  | Vecino y propietario de la casa 80  |
| D. José Mensaque y Vera                                   | Idem de la casa 27  |
| D. Manuel Ramos Rejano                                    | Idem de la casa 70 e industrial en el 75  |
| El Padre Superior de la Comunidad de Religiosos Dominicos | Idem de la casa 101 con industria cerámica en ella  |
| D. Antonio de la Peña y López                             | En nombre de la Comunidad de propietarios de la finca 68  |
| D. Mariano de la Peña y López                             | Vecino y propietario de la casa 71  |
|   | Idem de la casa 83.   |

D. José García Tapia	Propietario de las casas 74 y 76
D. Romualdo Jiménez Cabrerá	Item de la casa 71
D. José Suero Barón	Item de la casa 71
D. Serván Baños Montero	Item de la casa 59
La Sociedad Industrial «Viña de Andrés Fernández e Hijos»	Domiciliada en la calle n.º 84
D. Pedro Ortega y Revilla	Industrial establecido en la casa 71
La Sociedad Industrial «Mensaje Rodríguez y Medina»	Empleada en la casa n.º 90
D. Joaquín Ramírez Mensaque	Industrial establecido en la casa 55
D. Francisco Sala	Fabricante establecido en la casa 110
D. José Benítez Peña	Industrial establecido en la casa 121
D. Juan José Cuervo	Item casa 85



En él se exponía que tal acuerdo era contrario al interés público y a los preceptos legales vigentes, lesionando respetables y legítimos derechos y causando inevitables perjuicios. Que estaba muy lejos de su ánimo inferir molestia ni agravio alguno a la persona cuyo nombre había sido objeto de la alta distinción de rotular una calle de esta capital, ni nada más ajeno a sus propósitos de discutir, ni tan siquiera examinar los merecimientos del Concejal sevillano, cuyo recuerdo se había tratado de perpetuar por algunos de sus compañeros de la Corporación Municipal al aceptar el acuerdo referido. Que no se oponían a que se otorgara al señor Carriado la debida recompensa por el celo e interés con que había procedido en su gestión municipal y por sus iniciativas en el Barrio de Triana y que conociendo sobradamente por su público amor al Barrio en que naciera (aquí existe un error de apreciación) y la modestia que lo distinguía, no se equivocaban al afirmar que rechazaría de buen grado todo tributo de honor que se tradujera en perjuicio de sus convecinos, y más aún del público interés de la ciudad. Por otro lado estimaban que el suprimido nombre de San Jacinto evocaba demasiados recuerdos y tradiciones y que valiera más que el Cabildo Municipal no hubiera tenido la peregrina idea de llevar este rótulo a una pequeña parcela de la calle Pagés del Corro, constituida por lo que fue el campés del mismo Convento de San Jacinto, que no podía llamarse plaza ni calle por no tener casas, ni vecinos ni viviendas.

Oponían también que el acuerdo lastimaba los intereses de los propietarios ya que suponía sufragar los gastos que originaría, al repercutir en los títulos de propiedad de las fincas y sus inscripciones en el Registro de la Propiedad y como industriales, a realizar gastos considerables para modificar la documentación que ya tenían hechas, facturas, circulares, timbres, anuncios, rótulos, sellos, catálogos, etc... Y por lo que a sus relaciones comerciales fuera de Sevilla se refería, aparte la labor de rectificar sus señas y domicilios industriales y sociales, se daba la coincidencia seguramente inadvertida por los autores del acuerdo municipal, de que el nombre del nuevo rótulo era el de un industrial de Triana, que habitaba en el n.º 46 de la misma calle y que los demás industriales se verían obligados a grabarlo unido al suyo propio en toda su documentación y lanzarlo a los vientos de la publicidad comercial.

Todo este recurso tuvo poco efecto y durante años la calle se siguió rotulando así, hasta 1931 en que volvió a su primitivo nombre.

También aprovechó aquella ocasión don Cecilio para publicar una poesía que tituló «Justo Homenaje» dando a la par un repaso a parte de la Corporación Municipal:

Por un acuerdo que tuvo  
nuestro ilustre ayuntamiento  
a la calle San Jacinto  
hace días le pusieron  
como homenaje justísimo  
«Calle de Manuel Carriado»...

Fue precisamente en aquel año de la señalada rotulación, cuando en el mismo mes de diciembre consiguieron los liberales de Triana que don Francisco Castillo Baquero saliera elegido como Concejal. El triunfo se celebró el día 3 en el tejón de la Aemida de Cora con una fiesta a la que asistieron el Jefe Provincial, señor Rodríguez de la Borbolla, sus hijos don Pedro (Diputado a Cortes), don Antonio y don Eladio (Concejales), a más de una representación de la prensa local. Una orquestilla alheada en una de las escuelas del tejón amenizó el festejo y actuaron el célebre guitarrista «Habichuela» y varios afamados cantantes. Acudidos industriales y ricos propietarios confraternizaron en aquella ocasión con modestos trabajadores.





Siempre fue don Manuel Carriedo un auténtico hombre de empresa y luchador infatigable, perteneciendo a la «Junta de Defensa de Triana». A aquella famosa Junta, creada por particulares, que en 20 de febrero de 1915 publicó una memoria para detallar sus actuaciones y precisar las gestiones que venía realizando para evitar las inundaciones del Barrio. En relación con este último problema señalaremos como tenía don Manuel Carriedo una barca propia, para acudir personalmente y en tales ocasiones en ayuda de los arriados, llevándoles ropa, alimentos y cuanto les era necesario. Gran hermano del Rocio, lo era también de la Hermandad de la Virgen del Carmen, teniendo a su cargo la vieja Capilla. Iniciada la reforma del Altozano, que culminó en 1926 y teniendo que ser derribada conjuntamente con el edificio de la Unión Patentina y la Torre del Reloj buscó con su gran amigo el arquitecto don Anibal González, el lugar ideal para su nuevo emplazamiento. Allí se levantó sírosa la nueva construcción —el mecharo— como lo bautizaron los trianeros— que ahora en su interior el antiguo cuadro de la Virgen del Carmen que de siempre estuvo en el puente de barcas. Como dato curioso y para conocimiento de propios y extraños diremos que aquella obra costó 29.000 pesetas y que los comprobantes obran en poder de la familia.

No le fueron bien las cosas en sus últimos tiempos y arruinado el negocio de sanitarios encargó la construcción de un edificio de tres plantas, que apoyándose sobre la robusta edificación de la Mártir se destinaria a hotel. Así nació el Hotel Triana, que acabó en casa de vecinos al fallar todas las previsiones que sobre él hizo don Manuel Carriedo con vistas a la celebración de la Exposición Ibero-Americana. Y fue precisamente en los albores de su inauguración cuando el 7 de diciembre de 1930

entregó su alma a Dios.

Su labor social, su constante preocupación por los demás mereció ser recompensada a lo largo de su vida con numerosas muestras de cariño y distinciones: entre estas últimas la de Caballero de la Orden de Alfonso XIII, que le fue concedida por S. M. Alfonso XIII y que era la que él más apreciaba.

De su familia quedaron sus tres hijas, casando doña Blanca con don Joaquín Fernández Martínez (fallecidos el 26-1-68 y 29-7-76, respectivamente) dejando seis hijos: Rosa, Joaquín, Matilde, Manuel, Armando y Blanca. M.<sup>a</sup> del Carmen casó con don Carlos Elliot (fallecido el 23-4-60) de cuyo matrimonio quedaron M.<sup>a</sup> del Carmen, Blanca y M.<sup>a</sup> Dolores y finalmente, Reyes, casada con don Luis Bolaños Moreno (fallecidos, respectivamente, el 2-7-74 y 29-6-74) quedando su solo hijo Manuel Bolaños.

De su figura quedó la imagen de un hombre honesto, trabajador y emprendedor de un montañés que supo ganarse el aprecio y el afecto de toda la Triana de su época.

M. MACÍAS





# CORRALES DE TRIANA

## EL CORRAL DEL PADRE SANTO DE TRIANA

La calle Castilla de Triana fue una calle notable no sólo por su actividad comercial y fabril, sino también por sus posadas, casas de vecindad y corrales. La mayoría de estos últimos han pasado ya al recuerdo y sólo algunos pocos, muy pocos, permanecen en un último aliento de sobrevivir—pero todos sabemos o imaginamos que están condenados al abandono y a la ruina.

Sin embargo no debiera de ocurrir así en una sociedad contemporánea y progresiva que se dice amante de la Cultura y de la Historia y de no sé cuántas cosas más. Porque con estas destrucciones se nos va de las manos el testimonio tangible de épocas pasadas: se nos va de las manos esa Historia real—no esa otra que se escribe en libros para satisfacer en la mayoría de los casos, la vanidad de unos cuantos—que está ahí, en estas casas, en sus muros y paredes, en sus arulejos e inscripciones, y en cada centímetro cuadrado de solar.

No obedecio a motivos sentimentales esta reivindicación por supuesto. Existen razones poderosas para que no se destruya el pasado. El pasado será siempre el maestro del presente y no podemos despreciar a nuestros maestros sin despreciarnos a nosotros mismos. Si atentamos contra nuestras propias raíces, esa árbol de la vida no dará brotes ni ramas sanas y en todo caso morirá.

Aunque los primitivos corrales surgieron alrededor de los lugares de trabajo, como una necesidad ineludible de los que allí se concentraban, con el tiempo la especulación de viviendas—que no es sólo de ahora, ni muchos menos—hizo que viejas mansiones señoriales, reducidos fabriles, posadas, etc., se fueran adaptando para conseguir aquellos enjambres de habitaciones que caracterizaron tanto los corrales como las casas de vecindad. Los corrales siempre tuvieron una ventaja sobre las casas de vecindad al disponer de un patio con flores, al aire libre con sol y luz, mientras aquéllos eran antaño oscuros, sin ventilación y sin luz y donde la tuberculosis, aquella enfermedad de principios de siglo, hizo numerosas presas.



Toda esta actuación llevó a que arcadas, columnas, pinturas y arcosobrados de notables casas desaparecieran bajo tabiques y paredes para así conseguir el mayor número de espacios—inhabitables—, pero que se habitaron en condiciones inhumanas. Así ocurrió con muchos vecinos que durante siglos ocuparon estos espacios singulares sin saberlo.

Y así durcieron la cosas hasta llegar a nuestros días en que la actual especulación del suelo, unida a la ya tradicional falta de viviendas, inició el derrite de los corrales más singulares de esta calle. Así cayeron la mayoría de ellos, el de la Inquisición, el de las Angarillas (El Corral Verde), el Hondo, El Villar, el del Laurel, el de los Judíos, el del Molino, el de San José... etc., etc.

De todos ellos quizás algunos no fueran de interés pero, sin embargo, otros que yo conocía ni lo tuvieron y sin embargo ya no existen. De este tema tenemos en estos momentos una prueba irrefutable; una prueba tan sencilla como la realidad misma.

Pasaba hace algún tiempo por la calle Castilla, cuando observé tras la alta tapia que ocultaba un derrite recién realizado un viejo balconaje. Sobre el dintel del mismo y apenas visible se volan dos llaves cruzadas de hierro forjado que me recordaron el escudo del Papa. Aquel detalle fuera de lo normal me hizo recordar días después el nombre que tuvo un antiguo corral de esta calle, el del Padre Santo.

Sin embargo yo, aquel corral lo había conocido en mi juventud con el nombre de Saraya junto a la jabonería de Casado, ignorando si se trataba en ambos casos del mismo hubo de recurrir a los padrones donde figura desde 1803 a 1889 por lo menos ocupando los números 126 y posterior 86, que llevados sobre los planos de la calle en este periodo de tiempo me dieron la certeza de que se trataba del mismo solar.

No puedo por supuesto hasta ahora asegurar los límites exactos entre lo que ordinariamente fue corral y lo que fue jabonería, pero sí que ambas edificaciones más o menos eran las originales del corral del Padre Santo. Ya la curiosidad y el interés me llevaron pretender penetrar en el sitio para conocer del todo los restos que allí quedaban, pero ante las dificultades que se me ofrecieron hubo de recurrir a solicitar el permiso de los vecinos de una casa frontera para así desde sus azoteas y balcones poder hacernos idea de lo que había detrás la tapia. Y así fue: y el espectáculo que se me ofreció ante mi vista fue algo increíble. Allí estaba rescatada del olvido aquella vieja reliquia de Triana. Ancestrales paredes de ladrillo visto; ventanas venerables con nobles rejas—restos de la antigua jabonería— la amplia terraza que se apoya sobre arcos de ladrillo visto que soportan columnas y que se prolonga casi hasta la orilla del río, en fin todo un maravilloso espectáculo imposible de describir—si no se ve.

De todo aquel conjunto no puedo precisar lo que es genuino y lo que se le ha añadido, pero sí puedo decir que es indudable que el buen gusto y el exacto conocimiento de lo conseguido han presidido la restauración.

Sépe luego de su actual propietario, un notable anticuario de esta capital, el primero de Europa, o el primero del mundo, como él mismo dice... Sépe también de la actuación de don Rafael Manzano, arquitecto conservador de Bellas Artes de la ciudad y sé también que lo que allí se ha conseguido es algo notable que puede apreciarse en las fotografías que pude hacer.

Por otro lado pienso que es una pena que tan notable antigüedad de Triana se encuentre oculta por una tapia. Respeto los deseos de privacidad de su propietario, que allí debe sentirse en mundo distinto: en ese pasado con el que sueña y que han sido toda su vida día por día. Pero creo que si no se muestra a los vecinos del barrio y sobre todo a las nuevas generaciones mal se les puede pedir amor, respeto y consideración por el pasado. Por esto yo me atrevería a pedir desde estas líneas a su propietario que por su gran dedicación al arte considere muy en particular este tema.

Esta es pues la imagen del viejo Corral de la calle Castilla de Triana del Padre Santo, luego Saramaya, de cuyos calificativos hasta ahora ignora el origen, pero de los que prometo enterarme.

Esta es una pequeña muestra de lo que fueron en el pasado las viviendas de esta calle y de las que aún quedan muchas ocultas a lo largo de sus aceras y fácilmente recuperables.

Sevilla, junio de 1981

**MANUEL MACÍAS MIGUEZ**

Reproducimos aquí el artículo publicado en «Sanfcoeste» sobre el Corral del Padre Santo, de M. Macías.



#### POEMAS DEL LIBRO INEDITO -AL SUR DEL DESENCANTO-

Francisco Vélaz Nieto

Han soñado las amargas  
Y van las barcas sin remos.  
Sin marineros tatuados  
Y esperanza en algún puerto.

— oOo —

Las barcas de día en día,  
como banderas del viento  
avienta a secar el sol.

M. ALTOAGUIRRE

Muere el pez.

La barca.

El barquero.

Ya no llevan nombres

De

SANTAS PATRONAS

En sus costados.

Al amor sumergidos en la memoria,  
De olvidados y viejos marineros.  
Que aflorantes, desde la orilla,  
El mar desierto contemplan.  
La barca abandonada, los aparatos.  
Mientras los olas bañan y remueven  
Sus perdidos sueños, allí en los remos.

— oOo —

ACEITUNEROS

Y por más alta escucha  
que tiene un alma sujeta.  
L. DE VEGA

Y van saliendo,  
Coplas y devires.  
Por la gallarda,  
Junto a la candela.

Pajotar Artivo,  
Aceitunero amoros.  
Cuando ya la noche:  
Por los finalones.

Siento tu voz y me sueña,  
Como el cántaro en la fuente,  
En la fuente de mis penas.

Y cuando se sale el agua,  
Del cántaro de tu voz,  
Hasta los caños me miran  
Para ver si sueño yo,  
O es que la fuente delina.

LA

ALBARIZA

Betis, 6 - Telf. 332016 SEVILLA-10





# FERRETERIA LAZARO

APOLINAR LAZARO y Cia. S. A.

San Jacinto, 8 - Telef. 33 24 34 - 33 43 35

SEVILLA - 10

<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>ROMERO</b> CORTES DE <b>PAULA</b> CON SU <b>MANZANARES</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>CORTES</b> CORTES DE «<b>MACANDRO</b>» CON SU <b>TRIANA</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>VAZQUEZ</b> CORTES DE «<b>ANTONETE</b>» CON SU <b>ROMERO</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>GALLOSO</b> CORTES DE <b>CAMPUZANO</b> CON SU «<b>ESPARTACO</b>»</p>
<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>ROMERO</b> CORTES DE <b>PAULA</b> CON SU <b>VAZQUEZ</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>ROMERO</b> CORTES DE «<b>PAQUIRRI</b>» CON SU «<b>ESPARTACO</b>»</p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p>«<b>ANTONETE</b>» CORTES DE «<b>PAQUIRRI</b>» CON SU <b>CAMPUZANO</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>MANZANARES</b> CORTES DE <b>MUNOZ</b> CON SU <b>VAZQUEZ</b></p>
<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>RUIZ MIGUEL</b> CORTES DE «<b>MANILLO</b>» CON SU <b>VARGAS</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>JIMENEZ</b> CORTES DE <b>DURAN</b> CON SU <b>LUJAN</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>VAZQUEZ</b> CORTES DE <b>ROMERO</b> CON SU <b>MUNOZ</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>PERALTA</b> CORTES DE <b>DOMINGO</b> CON SU <b>VARGAS</b> <b>VALDENOSO</b></p>
<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>CORTES</b> CORTES DE <b>RUIZ MIGUEL</b> CON SU <b>MENDES</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>D. ANGEL PERALTA</b> CORTES DE «<b>PAQUIRRI</b>» CON SU «<b>MACANDRO</b>» CON SU <b>PERALTA</b> CON SU <b>CAMPUZANO</b></p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>ESPECTACULO</b> <b>COMICO</b> <b>TRUFINO</b> <b>MUSICAL</b> «<b>EL BOMBERO</b> <b>TORERO</b>»</p>	<p>Entrada: 19.000 - 1.ª de plaza 2.ª plaza</p> <p>en el escenario: Paula, con CORTES</p> <p><b>«ALMENDRO»</b> CORTES DE <b>PUERTA</b> CON SU <b>REINA</b></p>

RESERVA: La entrada por 19.000 pesetas, en el momento de la salida, se cobra en efectivo o en cheque. El precio de la entrada por 19.000 pesetas, en el momento de la salida, se cobra en efectivo o en cheque. El precio de la entrada por 19.000 pesetas, en el momento de la salida, se cobra en efectivo o en cheque.



En ambas orillas  
del Guadalquivir

*Pescaitos de la Costa de Málaga*

MARISCOS y PESCADOS  
a la sal en

# LA DORADA

DE TRIANA - LOS REMEDIOS

Calle Virgen de Aguasantas, 6 - Telts. 45 51 00 - 45 02 20

y Mariscos y Pescados de Las Rías Bajas en

# La Taberna Dorada

DE NERVION (Junto al Sánchez Pizjuan)

Calle Jose Luis de Casso, 18 - Telts. 65 27 20 - 65 41 50

---

En MADRID: LA DORADA

C/. Orense, 66 - Tell. 270 - 20 - 04

iluminaciones

XIMÉNEZ

montajes

eléctricos y artísticos

\*\*\*\*\*

*Francisco Jiménez Cazmona*

instalador de esta velada

Central: PUENTE GENIL (Córdoba)

Teléfonos 60 00 80 - 60 01 18

Delegación ALICANTE: Teléfono 41 19 84

Delegación MADRID: Teléfono 413 55 11



# SEVILLA EN LA SEMANA SANTA

Un apreciado, admirado y querido amigo, Rafael Marchena Fuentes, me solicita un artículo para la Revista TRIANA, señalándome algunos temas a tratar y como entre ellos está el de la SEMANA SANTA, a mí me ha parecido mejor abordar este tema porque considero que, esta SEMANA SANTA, la fiesta más genuina y representativa de nuestra ciudad; pero es que es muy difícil, casi imposible el evocarla, porque es que no existen las palabras justas, las frases apropiadas, o los conceptos precisos, que abarquen la inmensidad de hermosura, de emoción, de entusiasmo y de fe que hay en ella. Pueden, sí, darse pequeños bosquejos, impresiones personalísimas, tonalidades de muy leve colorido, que indiquen o señalen el tesoro que la ciudad guarda y que estos días santos padece por sus calles, haciendo un alarde espectacular de su amor a Nuestro Señor Jesucristo y a su Santísima Madre; pero la descripción de todo un mundo de fantasía, de riqueza, de magnificencia y de piedad, no es posible recogerlo primero y ofrecerlo después, en el pequeño y frío recinto que encierran unas pobres palabras. Y sin embargo, yo, como sevillano y poeta del pueblo y para el pueblo quiero, en este artículo, aunque sea muy ligeramente, evocar a esta Semana Santa de Sevilla. Sí, yo quiero con el clarín de mi popular poesía recordar nuestra Semana de Pasión, aunque sé que uno cualquiera de los millones de «capititas», o mejor dicho, cofrades sevillanos, en cuyos corazones alienta y vive constantemente una SEMANA SANTA suya, exclusivamente suya, pero que por analogía es exactamente igual que la SEMANA Santa de todos los demás, podrían darnos una serie de anécdotas, de pormenores y de detalles, que bastarían por sí solos para hacer muchas evocaciones literarias y escribir millares de artículos o de poesías, en honor y gloria de «su Cristo» o de «su Virgen», Cristo y Virgen que son distintos a los de otros cofrades, en sus advocaciones, pero que son los mismos en la esencia, esa esencia que une a las Sagradas Imágenes, con el Divino Redentor y la Santísima Virgen del Reino de los Cielos y en ellos, a todos los cofrades de todas y de cada una de las diversas Cofradías.

Yo, durante toda mi vida, en el transcurso de la cual no he estado ausente ni un solo año (que ya son años) en estos días de la SEMANA SANTA, he procurado captar... perfilar... manchas de color... luz... y haciendo una selección de lo que a mí me había parecido más acusado, más colorista o más brillante, hice como

una especie de guirnalda poética, formada con las flores, modesta y sencillas, pero que yo he creído más fragantes, flores brotadas en el jardín de mi alma de sevillano, de mi alma de poeta, que quiere ser siempre un fiel reflejo del alma de Sevilla.

Pero... el alma de Sevilla... ¿Quién nos descubriría —si tiene la poesía del mito o del ciprés?... ¿Quién podría precisar cómo es...?

Y si no es posible precisar cómo es el alma de Sevilla... ¿cómo dar un esquema, por somero que sea, que nos haga volar como es la SEMANA SANTA?

Son muchos cambiantes, muchos matices y muy dispares y contrarios la mayoría de ellos, los que mezclados, forman ese conjunto de grandezas y de belleza indescriptible que es la SEMANA SANTA sevillana; una SEMANA SANTA que no se parece ni puede parecerse nunca a ninguna otra, porque esta nuestra, no está propiamente, no está cultivada, si no que es como la floración espontánea de un pueblo en sus flores más espirituales; en las flores de sus creencias, de sus cultos, de sus tradiciones, de sus amores; de un pueblo que tiene en sus antagonismos y hasta en sus mismas paradojas, el más indefinible encanto... Y por eso...

Sevilla... esta Sevilla, de eterna paradoja, recubre el Drama Sacro, con brillante ropaje, entre comedia, al torbellino alaja y mezcla el gozo místico, con el dolor salvaje...

Ella, en una sonrisa, envuelve la compeja y en áspero sayal, al más puro linaje, cuida la flor del alma y fuego... la deshoja, en ansia de hermosura, que rinde vaselaje...

Días santos... Complejo... Laberinto en la sien... Estamos en Sevilla y no en Jerusalén... Aquí la tierra es loca de clavetes y arañares...

Clavetes para Cristo... Añarotes a María... La muerte con el triunfo... La pena y la alegría y... sobre un mar de ensueños... un navegar de arena...

Esto, esto parece Sevilla en los días santos: un mar insondable de ensueños, desbordado en días de fantasía... de fe... de amor... Un mar de las más encontradas corrientes, en donde se flota y se ría, se canta y se reza, se suplica y se dice pìropos a los Cristos y a las Vírgenes y en donde a toda esta mezcla, alucinante y hasta agobiadora, se sabe salticar con la gracia, el donaire y la simpatía que Dios derramó sobre esta tierra a manos llenas, porque sí... porque le dio la divina gana...

Sevilla. Hoy siempre.

RAMON CHARLO

No puede la Revista TRIANA dejar pasar estas fechas sin que la Feria de Abril haga acto de presencia en sus páginas, y como pienso que a muchos de nosotros nos quedó la añoranza de aquel lugar del Prado de San Sebastián donde nació y se desarrolló, traigo aquí como aportación a aquel recuerdo y como reflejo de lo que aquella Feria era, una serie de fotografías inéditas de lo que fue en su origen Feria de Ganado, hasta llegar finalmente a esa explosión de luz y color que es la expresión más genuina de nuestra Ciudad.

No quisiera dejar pasar esta ocasión sin señalar la falta de relación que existe entre este festejo y nuestra Velada de Santa Ana, aunque en ocasiones ha habido algunos que no han dudado en calificarla como la «Feria Chica». Esta calificación no tiene ningún sentido porque no existe ningún lazo de unión entre ambas, ni ninguna raíz común. Los orígenes de la Velá se apoyan en tiempos muy antiguos, mientras que la Feria de Abril tiene su nacimiento en el año 1846. No es pues la Feria la que debe calificar a «la Velá», ya que en todo caso fue en ésta y en otras de Sevilla en las que se apoyó para aparecer con su posterior carácter de feria-festejo.

No de admitir sin embargo que existió siempre el común denominador del pueblo; que como hijos de una misma tierra, hermana con sus actuaciones, ambas celebraciones.

Dejo para otra ocasión el escribir más extensamente sobre nuestra particular Velada ilustándome ahora el tema que nos ocupa.

MANUEL MACÍAS

Se comienza este año el Centenario de la Inauguración del Cañero. Con este motivo traemos aquí el artículo de FRANCISCO HERRERA DEL PUERTO que apareció en el Boletín «Melisera» de la Hermandad.



## TRIANERA POR LA GRACIA DE DIOS

Ya estaba el sol haciendo sus festales en Sevilla, en aquella mañana del 24 de julio de 1931. Por si no fuera poco su fuego, sobre el Puente de Triana había hombres que se lo intercambiaban, y no precisamente con fines vitales. Sin embargo, sobre la caballería que montaba un guardia civil (gitano de la Cave!) pasó a la crista (quierda) la más extraña grupa. Traía en su bagaje, hilos para aferrar a este mundo condones umbilicales y una gran vocación para ayudar a traspasar las puertas de la vida a quien se lo propusiera. Era valiente esta matrona: Aurora, del Museo.

Ya eran conflictivos sus factores ambientales, como dirían las cartas del Tarot. Y aumentaban...

El Guadalquivir asaltó mi casa y las de mis vecinos, fugando por todos los huecos de los patios. Las casas de la calle Voluntad y adyacentes, tenían murallitas a sus puertas, que saltamos para navegar en una vaciante barca hasta la paralela calle Constanza. En su primer piso dormimos los niños, en una atmósfera de café y susurros.

Cuando entro por Alfarrería me siento barro y alfaraes, alfarrera de mi vida, de mis horas, moldadora de instantes hasta hacerlos alargados, anchos, infinitos...

Voluntad, Constanza, Prosperidad, ¿influyen los nombres que te rodean, el que te asignan...?

Me pusieron María Jesús, en la pila de Señora Santa Ana, por una abuela hermosísima, inteligente y liberal que leía muchísimo en su pequeño pueblo de Málaga, cuando aún no había llegado a él la luz eléctrica. De cada hijo y de cada nieto, vivimos, ya, muchas con este nombre. Y todos traemos en algo referencia a nuestra común antepasada.

Leía yo, con tres años, en el Protectorado de la Infancia de la calle San Jacinto. «La buena Juanita». Y decía versos. Y veía láminas de la Historia Sagrada mientras oía mi maletta; ya me había comido el chocolate de la merienda. Lo compartía con Gloria, a quien prefería, entre otras cosas, porque no tenía padre. ¿Prefería que iba a perder muy pronto el mío?

En la casa del Pueblo me dieron un premio por mi disfraz de japonesa. Mi poca nariz y mis ojos separados se prestaron a ello. Las agujetas me molestaban; ¡japonesa loca...! decían.

«El cochecito, lerén / me dijo anoche, lerén...» por una chica (eso decíamos, no cinco cánticos) débamos la vuelta por la calle Inma-

diata hasta nuestra puerta, mientras cantá  
bamos.

Las niñas mayores me besaban, traían y  
levantaban. Tenía a Paris porque sus manos  
olían con frecuencia a sardinas y me daban  
náuseas.

—En mi casa hay un patio muy particular...  
¿Qué es particular? pregunté la primera vez. Y  
llovía. La lluvia siempre me emociona, me  
serena.

La vida y la muerte, los dos grandes misterios  
del hombre los encontré en Triana. La vida  
la vivo desde entonces y la encuentro en cada  
cosa. La primera muerte, en una vecina peque-  
ñecita y amarilla. Me asomé a su cama tenía  
hombrías y por su nariz salía un líquido vis-  
coso al que acudían las moscas. Su padre ven-  
día camarones por la orilla del río. ¿Vería a su  
nieta en él? De allí lo trajeron casi seco: julio  
arriba y lo tendieron en el patio, en un viejo  
colchón de fofocos.

A la tercera fue la vencida. Esta vez la tocó  
a mi padre, quien, contra su voluntad y la  
nuestra, se fue al cielo, desde Triana también.  
Pero también del cielo, no de Paris, vinieron a  
Triana tres de mis siete hijos, los más peque-  
ños (Toma y daca). El caso es que hay seres  
insustituibles y necesariamente tienen que  
existir aunque no los veamos con estos ojos  
limitados.

Hace unos días me decía un estudioso  
amigo inglés, que cómo era posible que nacié-  
ramos, hubiéramos nacido tantos en Triana —sará  
que somos muchos los que presumimos de  
nuestra procedencia— Le expliqué algo sobre  
los corrales, el hacinamiento de muchos en  
poco espacio y de cómo se cocinaba en unos  
nichos, servicios, y también lavaderos comu-  
nes; del uso de estos últimos surgían peñes  
sensacionales. Algunas divertidísimas.

Aún nos reímos de aquella que terminó en  
juerga, cuando una vecina, queriendo insultar  
a otra la llamó gitana. Y la gitana, que lo era,  
amenazándose un lado de la falda se arrancó  
en un balío: —¡Po sí que soy gitana, y a mucha  
honra. Ansa y toma, ansa y toma, ansa y toma...  
El vecindario que se arremolinaba en las ban-  
danas que enmarcaban el patio, esperando el  
desenlace, cogió la onda y empezó a jalar y  
tocar las palmas.

Así era la Triana que recuerdo: compleja,  
humanísima, graciosa... (Graciosa es de Gracia  
y la Gracia sólo viene de Dios), con un sentido  
único de la vida, tan trascendente y señorial a  
pesar de su pobreza, que solemos pasar de  
muchas cosas, sobre muchas cosas y nos  
marca a los trianeros para siempre. ¿Será por  
todo esto que soy poeta?

Sevilla, 28 Febrero 1982

M.<sup>a</sup> JESUS BARQUERO

Por el Puente de Triana  
me vuelvo a donde nací:  
Triana del alma mía  
cómo me parecío a tí

— oOo —

Desde Alcalá  
me traje una arucena  
recién corta.

Ciudad del Sol  
tú me diste tres rosas  
¡qué buen color!

— oOo —

Un clavel grana  
y dos rosas de enero  
son de Triana

Del libro inédito «Jardines» de  
M.<sup>a</sup> Jesús Barquero Casas

#### «CANTO A SEVILLA»

Original del Poeta MANUEL GARCIA ROMERO

¡SEVILLA!, Rico vergel  
donde el Arte y la Poesía  
resumen en un clavel,  
la gracia de Andalucía.

La que averisicosa guarda  
un Parque con señorío,  
donde le teje guirnaldas  
a su novia, la Girasol,  
cuando se mira en el río.

La que ofrece orgullosa  
de músicos, escultores,  
literatos soñadontos  
y mujercas safoicas.

La que en las viejas cañeas  
del barrio de Santa Cruz  
—abrazándose a sus rejas—,  
los suspiros y las quejas  
se hacen verso, copla y luz.

La que pasea su frontón  
en caprichosas cañetas  
cuando se hacen inquietas  
caminito del Rocío.

La que en las tardes del toro,  
—saltando como un chiquillo—  
remóde ante el clarín sonoro  
al vestir de sangre y oro  
el coso del Barañón.

La que muestra en el encanto  
de esa noche silenciosa  
que se llama Viernes Santo,  
una Virgen Dolorosa

que por lo guapa y morena,  
por simpática y gitana,  
por bonita y sevillana,  
le dicen LA MACARENA  
y ESPERANZA soberana.

La que trabaja y se afana  
con devoción juvenil  
y baile por sevillanas  
en los feriales de Abril

y a la grupa de una jaca  
jaznara y postizera  
tamos pocos atrapa,  
que entre todas se destaca  
 Reina de la Primavera.

La que muestra en su sonrisa  
embryos salvadores  
perfumados por las flores  
del Parque de María Luisa.

La que en la Torre del Oro  
y en Alcázar reales  
conserva como un tesoro  
las huellas del pueblo moro  
y de glonas imperiales.

¡SEVILLAS!... Rico vergel  
donde el Arte y la Poesía  
compañían en un nivel,  
el gozo de Andalucía  
y el dolor del GRAN PODER.

Gozo y dolor que es quimera  
de su espíritu expulso...  
El arte de Josélio,  
y el alma de Cancionera.

¡La ciudad de maravilla!...  
donde al andaré viajero  
—finando en alto el sombrero—  
proclama ante el Mundo entero,  
—¡FUE!... ¡QUE RIVA SEVILLAS!...

MANUEL GARCIA ROMERO

## FARDILLOS

Por las calles del Real  
ve una gitana cantando,  
que cantan sus sentimientos  
porque no puede callarlos.

Por el Real de la Feria  
se ve Sevilla asomando,  
tras un rojo de claveles  
y un blanco de blanco nardo.

El fue de los regalos  
tiene un es de afairo blanco,  
confidente del silencio  
de cascós de mil cabellos.

Sevilla mira a Triana  
y Triana la ha mirado.

Al son de la vida misma,  
no sé dónde, no sé cuándo,  
se cuecen, por la esperanza  
de los payos, los gitanos,  
de los rubios, los morenos  
por un siempre sevillano,  
las notas de las guitarras,  
Y es que el pueblo está cantando.

Desde las cosas que sienten  
Sevilla se está mirando.

Jardines de rosas andan  
emprendiendo el empedrado  
con ataquines de bailes  
y marmitos de veinte años.

Mientras, la caña, el tambor,  
la bola, el palillo, el garbo,  
el sombrero de cartón,  
el algodón, los cacharros...

La gente que va y que viene  
con los niños en los brazos  
con el pero en dulces, dulce  
sólo en churros y en manos  
y en el vanto de la madre  
y en el traje del hermano.

Y ese final, hecho polvo  
en el coche de caballos  
que vino de la provincia  
a pasar los borrachos  
en una aventura loca  
que forman caballo y carro  
y cochero, al que en Sevilla  
desf todos envueltamos.

—Porque no ase ná—, decimos.  
—Y si síncas sien duraso  
tiene pienso pa dos día  
para él y par caballo,  
pal aguardiente, par vino...  
y está tor día disfrutando—

Chocotate, calentitos...

Bosnea media Sevilla  
mientras media está cantando,  
para bostear después  
cuando media está cantando.

Y vamos con las ojeras  
—a no ase ná—, ar trabajo.  
Y —ar jete— no dice ná,  
pó lampoco as acostao,  
y lo que quiere es dormí  
—tu reanlo— en su despacho.

Después, otra vez la Feria,  
otra vez el alumbrado,  
los señoritos, los pobres  
y el circo con los payasos.  
Y la Calle del Infierno...  
Alta voces, cacharros,  
el salón de los espejos  
(donde los grandes son chicos),  
firo al blanco, coches locos;  
y también los chiringuitos  
con las lechugas, los pollos  
y el moro de los pinchitos.

Flores de un día, que mañana  
nacerán en el camino  
haciendo atema la Feria  
cada día en otro sitio,  
como sus padres, abuelos  
y los hijos de sus hijos.

Como las generaciones  
de guitarras, de niños  
(churros dulces de dulces),

de veinte años maritillo,  
del cochero, del caballo,  
del café y los calentitos...

De esa folia y ese añejo  
que una botella de vino  
trajo y llevó en primavera  
en mil idiomas distintos.

Del guardín -No pui pasti-,  
de la guitarra, el amigo  
del sombrero de ala ancha,  
del puro, los farolillos...

De tardes en la Mesnaza,  
antecochas de delirio,  
en los tendidos del alma,  
rojos, negros, amarillos  
y blancos, verdes y azules,  
Arcoiris continuas,  
para pintar sin pinceles  
el país de un abanico  
tranquiere como el agua  
y anada uno distinto.

Cuando la Feria se va,  
he dejado, en el camino,  
bueñas que no durará  
ni el capricho, ni el Destino.

Sevilla, primavera 1981

## PEPE AVILES

### ¡ESTA ES SU CASA, LA NATURALEZA!

FELPE ALVAREZ NAVARRO

Podemos definir una sociedad, como la asociación de unos seres humanos, en una ubicación geográfica determinada y una finalidad creadora, que implica la conciencia de unos lazos que vinculan a los miembros de la misma dentro de un orden establecido —económico, político o religioso.

Dentro de esta estructura, la humanidad ha evolucionado de tal forma que incluso ya no asombra al ser humano nada en lo relacionado con el progreso del sí... ¡Pero...! Aun seguimos, y seguiremos asombrándonos con nuestros profetísticos antepasados, ante un almendro florecido, una puesta de sol, o, la grandiosa majestuosidad de una inmensa tormenta.

Podríamos suñar los espacios con medios jamás soñados, poseer la más sofisticada de las técnicas en todos los órdenes del progreso... ¡Pero...! Como dijo el poeta: «No por que arranques sus hojas a la flor cogerás su hermosura»- y aún más humano, puesto que en su definición se siente buitar ese calor del mayor milagro de nuestra madre naturaleza, cuando dijo: «La noche callada es hermosa como una madre; el día alborotador, bello como un niño». ¿Qué pena no ser poetas, amigos míos? «Dicen las lenguas de doble filo que de poetas y locos todos tenemos un poco, y de verdad que es una pena, que tan sólo tengamos ursope de poeta y un muchito de vanidades egoístas y destructoras.

Pues no otra cosa somos los humanos, que unos simples destructores de nosotros mismos. Ningún otro ser del universo «tira piedras a su tejado» más que el «Homo Sapiens». Ningún otro ser destruye nada, como no sea por pura necesidad de supervivencia; y nosotros, los inteligentes, no paramos de destruir nuestra morada.

En el orden egoísta y privativo de nuestro hogar, procuramos conservarlo acogedor y familiarmente íntimo. Pero en el orden naturaleza, procuramos estrujarla al máximo y ella, dócil como amantísima madre, da todo lo que puede y más, recibiendo a cambio el vil desprecio del fijo renegado, malttratándola y humillándola, haciéndola cada día más árida e inhóspita.

Es un clamor casi apocalíptico el que resuena por doquier, afortunadamente, aún quedan poetas, pues todo amante de la naturaleza es un poeta en potencia, ya que la misma en sí, es el más grande de los poemas que tenemos al alcance de nuestros sentimientos, y pobre de aquel que no se sienta embriagado con el trinar de su entorno.

Afortunadamente existen voces más autorizadas y poéticas que mis débiles sentimientos. Voces que no paran de exponer posturas clarificadoras y tanto autoritarias sobre nuestra carrera destructora, pero en verdad, parece que todas se difuminan ante la avalancha del progreso que nos consume estrepitosamente.

Sabemos que existen muchas entidades y muy eficaces por cierto, que defienden nuestra naturaleza. Pero mientras y no tomemos particularmente una conciencia de autoconsciencia de nuestros campos, ríos y ciudades, todo esfuerzo legislativo será infructuoso. Mientras que tenemos una simple colilla alusivo en nuestra casa —teniendo en cuenta que nuestra casa es todo el orbe— poco podremos alcanzar. Hagamos nuestra esta oración por la naturaleza que el ICONA pregona, para la conservación de la misma.

- QUE todos los países se hagan uno a la hora de proteger el medio ambiente.
- QUE los hombres de ciencia empleen su saber en conseguir el equilibrio natural.
- QUE los hombres de letras empleen su sentir en cantar el amor a la naturaleza.
- QUE los hombres de gobierno empleen su poder en mejorar el medio ambiente, para que:
- el aire sea más puro,
  - el agua de los ríos, más clara,
  - los suelos, más estables,
  - los bosques, más grandes,
  - los paisajes, más naturales
  - y las ciudades, más sanas.
- QUE los hombres que cazan y pescan sean fieles con las leyes y nobles con su presa.
- QUE ante la Naturaleza, los niños se sientan grandes y los hombres pequeños.
- QUE el ruido de las máquinas no apague nunca la voz de la Naturaleza.
- QUE los hombres hoy gimen en los hombres de mañana cuando aprovechen los recursos naturales.

QUE acabe la imprudencia que enciende el  
fuego del monte.  
QUE el contacto con la naturaleza serena los  
ánimos y haga hombres de buena vo-  
luntad.  
QUE todas las criaturas vivan en armonía con  
su ambiente, y  
QUE la sed de riqueza no contamine el am-  
biente, el espíritu, ni el corazón de los  
hombres.



## ENTREGA A CUENTA

JESÚS GALAVÍS CAMPOS

### DEDICATORIA

A los últimos versos  
de Pagés del Corro y Castilla  
Al coral de San Joaquín que,  
a falta de flores,  
armajón reparte de sus ricas  
A tu ciudad, Triana,  
con sincera amor

## ENTREGA A CUENTA

Hay un pago aplazado que mi sentimiento no  
olvidó.

Me monedas conté y tenía calderilla de luz  
cambio fácil de río y de flor;  
cuanta corriente de gitano en celo y atardece-  
ras de azúcar y menta.

Toma por fin, Triana, estos apuntes que quedé  
de illeguo sin alambique y sin tónico.  
No sé cómo empezar; de qué manera  
crusar el Altuzano de tu historia,  
sin tirar otra piedra a la memoria  
de tu razón de ser limpia y sincera.

No me acerco a cantar tu primavera.  
No pretendo ensayar vuelos de gloria.  
Mañana si me pierdo en Altonía  
ensofocación fluvial, cuando a mi vera

te tengo en piedra viva cuarteadá,  
te tengo en realidad que se evapora,  
te tengo en voz de ayer palidecida.

Mejor si al cabo brilla serenada  
te Triana verdad, la que enamora  
detrás del maquillaje y de la herida.

No es fácil escribir de ti.

Por eso esperé.

Marinera como mi cura, luego me hiciste en  
la oruga de la alma.

En tu barco más viejo, el más avuzado, el de tri-  
queto azul y bronco, el de bitónica de incienso.  
A sotavento me dejaste de tu iglesia de Santa  
Ana.

Luego vino, ese juego tuyo de gran señora,  
que da pequeñeces que no tienen precio.

—Toma.

Y me dabas tu Pila de los Gitanos, papirante  
de siglos e historia.

—Mira.

Y descansabas la vista en lo más puro de tu  
gente del altar y del río, al tiempo que busca-  
bas no sé qué en la distancia.

Algo que atravesaba tus ojos con un ramalazo  
de frío y de pena.

En la calle busque la raíz de tu angustia.

Entre carretas blancas, disueltas en sueños de  
niños de arena en Almona.

Entre cara y vera, sudor e inmolaciones.

En la plata de la noche y al tajar de los días  
te seguí.

Con fel en San Jacinto, Pagés del Corro pe-  
saba tu nostalgia en el cuerno de sus Caves.

Cada coral era talucho adormecido.

Marceta grande de geranios viejos.

Herida de jazmín a la deriva de la sombra.

¿Y la vida y la muerte de agua?

Me he preguntado cien veces.

¿Y tu calor y su frío?

¿Qué viento lleva tus piedras como al fueran  
plumas?

Triana, ¿qué brío te espere tu gente?

La que sacaba de un cubo de agua su olor a  
flores para todo un día.

La que partía un hombre en dos mitades y  
olvidaba una en el umbral gastado con pisadas  
de chiquillo.

La que anaba los duños a la muerte de un pi-  
ñullo y en él molía la noche entre plasmeros de  
guifarra.

La que tiraba a la Majestad escolerona de cal  
y salmos de aluzema.

Allá donde estás, este soneto va por todos  
—ustedes—.

Coral de San Joaquín, porque tu ausencia  
es otro poco más de realidad,  
pedazo escolayado de verdad  
que a la luz del presente se hizo herencia.

Porque túiste semilla de vivencia,  
refugio inquebrantable de hermandad;  
porque no pudo al fin la soledad  
apriar el mosto puro de tu esencia.

Yo te canto a tu flor de jaramago.  
Yo te canto a tu copla silenciada.  
Yo te canto a tus noches de desvelo

y quemé mis entrañas al mal trago  
de pasar y mirar y no ver nada  
donde ayer hubo infierno y hubo cielo.

infierno y cielo, Triana, que tenían que brillar en la boca del marón y no en el fuelle y al aguardiente seco, que machacaban la alcayata y el incensario.

Infierno y cielo, Triana, que había que sublimar con ojos negros, carota y venganzas.

Mientras, con el primer toro de luz en el río, la chalupa empujaba la pregunta de siempre: ¿Cómo pueden haber quince esperanzas en una sola habitación?

Pregunta de siempre que, igual que siempre, no pedía respuesta.

Pregunta que el Guadalquivir apretaba, contra su corazón temprano de neblina y escharcha. Algun día tendrá su respuesta en la zapata, como coñada de desafío.

Medio vaso y medio agua será: mitad flor, mitad olvido.

Respuesta que quibití llegó así:

Que la pluma le cante si se atreve.  
Que si habla de fuego y de gitano,  
la encienda cuando el sol está dormido  
al modo de los Tumbos y Aguantos.  
Que si habla de Casav, de chiquillos  
morcans como el viento del Pirolo,  
recuerde que Triana fue colmena  
y chípa de azadón. Que fue entrante  
y escalera de Tagua en madrugada,  
con los ojos vidriados por el sueño  
y el adós de un perfume contra el alba.

oOo —

Tu río y tu pena, Triana, cruzan por preguntas que uno flojera.

Preguntas con sabor a miseria de Gustavo.

El poeta que se hizo voz en tu ribera, sin comprender las inquietaciones que se hacían del pentagrama de lo cante.

Y quedó la Esperanza Misera calentando en el vulto de sus encajes un vaso de amor.

San Jacinto abajo iba, a liebre descubierta, Pepe Pardo, y no tuvo tiempo de preguntar si, por entonces, ya no había sopontales desde el Tardón al Alfozans.

Y quedó Rosario Vega fijada en piedra, dando perfume a una calle, y no tuvo tiempo de preguntarle qué fue de aquellas borbotinas de alusión y orio, que zarzaban por Papia del Corro, Santa Ana y Betis.

Y se bebió la Nécar su propia muerte.

La copa gris apuro de un Guadalquivir en madrugada, y no tuvo tiempo de averiguar si entonces latía el corazón del río, o si necesitaba también sepultura en tierra y Virgen del Rocío en cerámica, sobre losa pagada por su propio pueblo.

Y se fue don Aurelio.

El timonel de la primera farmacia.

El vigía de abandonos.

El notario de miserias.

Fuente abajo lo vieron, como una vela más, dejando una estela de dolor gitano, y me quedó sin saber por qué emigra su latido al Poligono de San Pablo.

qué otro ciego desnudó la -Vela- de su arco de flores desde el Tardón al Puerto, qué maldéfico arrastró la presencia de los patos en el río y los simuladores de batallas fluviales, qué viento negro se llevó, Triana, aquel cochecito Landa que, por una perra gorda, mostraba la perfil de mujer por derecho con tan mala suerte.

En Sevilla, a 17 de marzo de 1982

JESUS GALAVIS CAMPOS

## NAVIERA MALLORQUINA, S. A.

TRANSPORTES TERRESTRES,  
MARITIMOS Y  
COMBINADOS

Puerta/Puerta con Baleares,  
Canarias, Ceuta y Melilla  
Servicio diario desde  
Barcelona/Baleares  
Valencia/Baleares

MADRID - 5

AT - 905

Paseo de Chopera, 57  
Telfs. 411905 - 411906  
Telex 27893 MAAC E

BARCELONA - 2

Paseo de Colón, 22

Telfs. 318381  
Teléfono Muelle 318310  
Telex 94797 CALAS E

SEVILLA - 1

AT - 2942

Paseo Cristóbal Colón, 11  
Telfs. 212800 - 212821  
Telex 72199 MAMAL E

VALENCIA

Av. St. Sotero Ingenieros, 15  
Telfs. 2670211 - 2670214  
Telex 62355 MAACON E

ALICANTE

Cta. Auxiliar de Comercio  
y Navegación  
Estación de España, 3  
C/ 098071 Muelle 20300  
Telex 66082 MAACON E





# alés

**MODA EN:**

CABALLERO

SEÑORA

NIÑOS

HOGAR

**COMPARENOS**

A SU SERVICIO

NERVIÓN:

Marqués de Pombal

PO XII

Conde de Halcón

BARRIADA DE LA CANDELARIA

Plaza de la Candelaria

Y COMO SIEMPRE EN:

TRIANA

Castiella, 30 San Jacinto, 12

Café - Bar

**DULCINEA**

...Y también en TRIANA

# IVARTE

Los especialistas en electrodomésticos

San Jacinto, 16

ARTESANIA  
TALLERES PROPIOS  
PLATERIA-JOYERIA  
RELOJERIA



ARTICULOS REGALO  
CRISTAL-PORCELANA  
TROFEOS-BRONCE  
LISTAS DE BODA

SAN JACINTO, 38-40  
TELF. 330074  
GUADALAJARA, 80 (BELLAVISTA)

## Fotografía GASAN

Fotógrafo oficial de esta Revista

VENTA DE MATERIAL  
FOTOS DE ESTUDIO  
Y REPORTAJES DE TODO TIPO  
AVISO A DOMICILIO

(aunque sea para hacer  
una foto carnet)

San Jacinto, 100 - Telf. 331988  
SEVILLA

MADRID - 5

AT - 905

Paseo de Chopera, 57  
Telf. 434000 - 434100  
Telex 27000 SAVIC - E

BARCELONA - 2

Paseo de Colón, 32  
Telf. 516091 - 377810  
Teléfono Muelle 3160162  
Telex 54701 CALAS - E

SEVILLA - 1

AT - 2942

Paseo Cristóbal Colón, 11  
Telf. 213800 - 216427  
Telex 12109 SARMAL - E

VALENCIA

Av. M. Sanjoanista, 15  
Telf. 507071 - 507076  
Telex 50350 ALUCOH - E

ALICANTE

Cta. Auxiliar de Comercio  
y Navegación  
Explanada de España, 2  
T. (4) 506071 Muelle 33308  
Telex 56600 MUCOH - E

**BAR  
RINCON DEL GAUCHO  
ESPECIALIDAD EN CARNE  
A LA BRASA**

VISITENOS, PASARA UN RATO AGRADABLE  
Betis, 15 - TRIANA

**BODEGA TRIANA**

Especialidad en tapas variadas  
Págés del Corro, 5 - TRIANA

Su sitio en Triana

**MESON DON ARTURO**

Palacio de la especialidad en jamón pata  
negra, caña de lomo, morcón superior, queso  
manchego, manzanilla de Santúcar  
PAGES DEL CORRO, 82 - Telf. 330762  
TRIANA

**Centro Dietético TRIANA**

Evangelista, 16 - Telf. 330233  
TRIANA

**BAR LA CINTA**

Especialidad en Jamón Ibérico y  
Marciscos de Huelva  
Queso Manchego  
Pureza, 143 - TRIANA

**ORFEBRERIA**

**VIUDA M. VILLARREAL**

Aflareria, 107 - B  
Telf. 332348  
TRIANA - SEVILLA

José Payán, 20  
Telf. 392337  
CAMAS - SEVILLA

## NUESTRA ENTREVISTA. LA FINITO DE TRIANA

Hoy mi entrevista va dedicada a la más antigua de todas las «sastres» del barrio: «La Finito de Triana». Como es el costume en ella aparecer por el bar Aurelio todos los días alrededor de las once y media de la mañana, allí dirigi mis pasos. Camino de aquí, que se encuentra situado en la calle Pura y de esquina al callejón de Rocío, me vino a la memoria el recuerdo de una calle —«La calle Larga»— que desde el Alcazate terminaba en la Parroquia de Santa Ana: «La Cotera de Triana». Y digo terminaba porque el paseo habitual de los trianeros por aquella, los días festivos y sus vísperas quedaba interrumpido al llegar a la Iglesia, como si una fuerza invisible impidiera pasar de allí. Una parte de la calle, desde la Parroquia al Arquillo sola y abandonada; la otra llena de vida, charlatana y alborotadora. Y cubriéndola, un esparbido de jóvenes que paseaban arriba y abajo mientras los mayores se gastaban en tertulias a las puertas de sus casas. En verano aparecían los puestecillos de higos chumbos y sobre la mesa blanca como un altar se exhibía la verde mercancía, tan verde como la alfahaca de los cuatro mercados que adornaban sus esquinas. Y al lado del perchero de pie, salpicado de latas de barro, como reliquias del pasado, atesorando el agua fresca.

Abundando en los recuerdos me encontré de pronto en el bar y allí estaba sentada en su velador de siempre la Finito, custodiada por sus dos perros guardianes. Cuando se le habla pone rápidamente la mano sobre la frente usando de este gesto como punto de mira. Así es como ve al que llega, al que sale o al que entra y a veces también al que pasa: antes de llegar al bar ha estado como siempre en su Parroquia de Santa Ana y ha visitado a su Virgen de la Esperanza. Nunca falta a las horas de misa y cuando el pueblo entra sus ondulinas y se elevan al cielo los cantos litúrgicos, una voz clara y vibrante pero temblorosa, sobresale por encima de todas las demás. El que me conoce su voz pregunta: «¿Quién es la que canta?». Y la respuesta llega-rápida: Es la Finito, una antigua cantante de Triana. Y ahí en su bar de la calle Larga, en el velador de siempre y con sus fieles compañeros me encuentro con la Finito y la entrevista salta sola.

—**¡Buenos días, Finito!**

(Rápidamente la mano a la frente; agudiza la mirada y pregunta:)

¡Buenos días! ¿Quién eres?

—**¿No me reconoces? Soy Ramón. ¿Te importa que charlemos un rato para contar tu vida en la Revista TRIANA?**

—Por mi encantado; a ver si tengo suerte y se acuerdan de mí porque me hace mucha falta.



—**¿Cuál es tu nombre de pila?**

—Me llamo Encarnación Fernández Sol.

—**¿Dónde naciste?**

—Nací en la Puerta Real en la calle Dársena n.º 1.

—**¿Qué edad tienes?**

—Verás, nací en el 1905, hace mucho tiempo. ¿Cuántos años son?

—Pues tienes 87 años. ¿Entonces cuándo vino a Triana?

—Cuando pasaban los aviones y tiraban cosas de esas de la guerra y nos teníamos que meter mi madre y yo debajo de las escaleras. Creo que era allá por 1931. Por cierto, ¿sabes una cosa?

—**Dime, Finito.**

—Mira, mi madre era Carmen Sol Hernández; cantaba en el Novedades y la llamaban «La Rubia guapa». Como sería que siendo novio de mi padre, un día que se encontraba de descanso fueron a tomar una copa allí. Las amigas que estaban actuando se dieron cuenta de su presencia y empezaron a gritar: «¡Ahí está la rubia guapa! ¡Que cante, que cante! Y mi padre, que era muy celoso, se fue a bastonazos con las botellas y con las copas de los veladores y finalmente cogiéndola del brazo se la llevó corriendo.

—¿Tu padre no sería también artista?

—No, qué va! Él era reconocido de ganado. Y por cierto que cuando antiguamente se traía el ganado desde los pueblos cercanos al matadero, se hacía de noche. Venía suelta y entraba por la Barqueta de donde seguía por calle Torneo. Mi padre me advertía a veces: —Niña, cierra bien la puerta que esa noche pasa ganado bravo - Y efectivamente, ya de madrugada, yo escuchaba pasar las manadas.

—¿De dónde te viene el nombre de la Finito?

—De mi hermano tío, conocido como «Finito de Triana» que iba de banderilero y puntillero de Joséito el Gallo.

—Entonces el actual banderilero que se llama también así, ¿tiene que ver algo contigo?

—¡Mí! A mí no me toca nada; es más, no tengo siquiera el gusto de conocerlo.

—Buena, ya me has contado la procedencia; dime ahora algo de ti.

—Mira yo, fundamentalmente, era saetera y además cantaba malagueñas y sevillanas.

—¿Cantabas en algún teatro?

—Yo he cantado en el Novedades, en el Imperial, en el Duque, y en otro que había en calle Serpas que le decían los salones de la Reina o algo así. Perdona, pero es que la memoria a veces me falla. ¡Hace tanto tiempo!

—¿Recuerdas los nombres de los cantaores que actuaban contigo?

—Sí; a Cantoso, al Carbonerillo, a Rosío (La Niña de la Alfalfa); en fin, y otros más de los que ya no me acuerdo.

—¿Como saetera tenías fama?

—En aquellos tiempos nos contrataban para cantar en la calle Serpas o en la Campaña. Yo puedo decirte que he cantado en intimidad de balcones de esta calle y cuando llegaba el público a la Campaña y le preguntaba a los que contrataban a los saeteros que quién cantaba aquel día, cuando se les decía que era yo exclamaban ¡Ójí! Yo contestaba: Ni que fuese un León para que me tengan tanto miedo.

—Finito, siempre que cantabas saetas, ¿lo hacías en Sevilla?

—No, las he cantado en Barcelona, Valencia, Granada, Ján, Almería... en fin, prácticamente en toda Andalucía y en las capitales que te he dicho antes.

—¿Tienes alguna cosa que contarme?

—Yo qué quieres que te diga; a ver si me acuerdo. ¡Ah, sí! Se me olvidaba decirte algo muy importante. Yo canté también saetas, malagueñas y sevillanas en las películas «Rosario la Cortijera» - «El Niño de las Monjas» - «Cunite de la Cruz» y «Malvaloca».

—Buena, Finito, me tengo que marchar ¿Quieres decir algo más?

—Sí, te diré. Tu sabes cómo me encuentro de necesitada, sola y sin nada. Si me hicieran algún homenaje aunque fuera modesto, me quedaría algo para poder pagar algunos meses de alquiler de la casa donde vivo. Con eso me conformaría.

oOo

Así es de sencilla y humilde esta mujer mayor arrugada y encogida por el tiempo; con la mano sobre su mirada que va y viene, sabe y deja, por esa calle larga desde Señora Santa Ana a la Esperanza y del Bar Aurelio a su casa. Así de sencilla es la Finito de Triana.

Dios quiera que sus rezos, sus cantos y sus ruegos no caigan en saco roto. Ni Señora Santa Ana, ni la Virgen de la Esperanza, pueden permitir que estas cosas sucedan. Que a personas que han hecho el Barrio y lo han realzado no les quede más ferrosía que el olvido y la necesidad, es algo inconcebible. Quizás un día, cuando ya no exista, a alguien se le ocurrirá poner su nombre a una calle, pero eso no sirve si hoy por hoy Triana no lo necesita.

ANTONIO RAMÍREZ RAMOS

**Taberna**

**MIAMI**

**San Jacinto, 21**

**TRIANA**

**Los hermanos**

**VIZCAINO**

**FERNANDEZ**

**SALUDAN A TRIANA**

**Y A TODA**

**SU CLIENTELA**

**Cafetería**

**PAN Y VINO**

**San Jacinto, 4**

**TRIANA**

# POR LA CALLE

Todo el que sale a la calle y vive la calle sabe que no le hace falta leer la prensa ni ver la televisión, porque siempre le parará alguien para saludarlo y contarle todo aquello que está deseando de contar. Así de esta forma sabrá el último chiste, de la última noticia política o deportiva, y de todo cuanto se relaciona con el mundo que le rodea.

Por esto fue precisamente en la calle donde me hablaron del Penal de Triana. «¡Ahí, pero en Triana hay también un Penal...?», «¡Sí, hombre, sí, entre la Casa de Socorro y la Tenencia de Alcaldía». Y es curioso porque ya hace tiempo que existe pero a fuerza de ver tantas y tantas cosas no habíamos reparado en él. Hace años que sobre el ancestral Corral de la Feria—donde vivían cerca de 300 familias—se levantó una barreduela a la que se penetra por la misma puerta de la calle San Jacinto y también por otra desde Rodrigo de Triana. «¿Pero que quieren ustedes...?». Desaparecieron los viejos corrales y aparecieron los nuevos. Antes eran a lo ancho y a lo largo, y ahora a lo alto; es cuestión de posiciones y volúmenes. Si ustedes dirigen la mirada a través de la puerta de la calle San Jacinto seguro que tendrán la misma sensación que la del calificativo que le han puesto. Me cuentan que un vecino de allí agarrado a la reja de su ventaja, canta por las noches rememorando a Angelillo aquello de:

-Mejó quisiera estái muerto  
que verme pa' to' la vía... -

Y la cosa se complica en verano cuando sale algún vecino por la puerta con un traje de mil rayas. Alguien dijo: «Mira, uno que le han dado permiso». En otra ocasión llegó otro solicitando la plaza de carcelero, temiéndole que acilar los vecinos que no se trataba de un carcelero, sino que era un jardinero lo que se necesitaba.

• Y hablando del canto qué me dicen ustedes del de Triana; ese canto tan traído, tan llevad y tan manoseado. El canto de los alfarreros, el de los aceituneros, el de los acetuneros, el de los jaboneros, de los herreros, de los plateros, de los zapateros, etc., etc., y para usted de contar. Luego viene aquello de «El Pijote», «El Barbo», «El Carpa...»; un apodo que suena y a lanzar berrios deganadores, y a reforzarse debidamente, de forma que no se sepa si el que canta es hombre o animal. Si además de esto se dice mucho del hombre que pasa el cantado, y el que pasaron su padre y su madre—que eran alfarrero él y aceitunero ella, y que además para colmo, vivían en la Casa de los Gitanos, tendremos el cuadro completo.

• Y en lo que se refiere al hambre que pasaban el padre y la madre de ese, me acuerdo muy bien de aquellos bollos que se comían con aceite y azúcar. Y qué pan, qué aceite y qué azúcar. Sin embargo ahora con el salicilato y el ácido fólico nos vamos pareciendo cada vez más a los chinos que en tiempo vendían collares en la calle Sierpes.

• En estos tiempos se habla mucho de restituir tradiciones y ya que de eso se trata me decía un amigo que por qué no restituir aquellos tajartes de bacalao de Enrique y las roscas de la panadería de Yeca. Por supuesto con bacalao de verdad, de aquí de la piel resacaída, y que venga de Groenlandia o de por allí cerca, y no este otro que nos dan que seguramente lo deben de traer del Mar Muerto. Y yo estoy de acuerdo con mi amigo—que el comer como Dios manda es muy tradicional—.

• También oía yo que era tradicional mantener los colores del Caserío. Y Triana era blanca, rosa, verde, ocre... Pero ahora parece que el único color que existe encima de la tierra es el marrón oscuro. Hay ya quien habla de la «Triana del chocolate». ¿Tendrán razón... o se trata sólo de añejas reivindicaciones...?

• Y con esto de las reivindicaciones se ha recibido en la Tenencia de Alcaldía una petición de las ratas del Barrio, que presentó una de ellas que tenía más o menos ochenta centímetros de altura. En ella exponen que por su carácter de trianeras y por vivir intensamente el Barrio, como el que más, tienen pleno derecho a participar en todo lo que a él se refiere y también a tener un representante, o una representante en la Junta Municipal del Distrito. Hablan también de machismo y de discriminación femenina y de no se cuántas cosas más. Ante esta situación se ha reunido con carácter de urgencia la Comisión organizadora de la Vela, para estudiar su posible participación en los festejos que se avencian.

• Con esto de la Vela se dice por ahí algo sobre restablecer los baños públicos en el río. El problema está en que ya no hay río; al acaso un charco. Y si alguien se baña allí se expone, aparte de que se lo coma una anguila gigante a coger el «síndrome típico» que sólo se combate con grandes cantidades de detergente, de ese blanco, blanco, blanquísimo, y con desodorante del caro.

• Y con esto del río nos han legado noticias de que un comando llamado «TRIANA PYP» (Pico y Pala) ha comenzado a excavar un túnel desde Chapina a ver si consiguen restablecer el curso del Guadalquivir. Ya era hora de que alguien hiciera algo, aunque nos tememos que a la velocidad que van estamos ya en el campo de las malvas cuando eso ocurra. Contra las intenciones de estos trianeros de pro, han aparecido algunos detractores que estiman que lo que se debe de hacer es acabar de cegar el charco, y poner allí un aparcamiento de coches, que es lo que se lleva hoy.

• Y la última noticia que recibimos es que con motivo de haber dejado su nombre artístico «La Ruina»—esa trianera de pro—, se va a proponer se le adjudique a la Casa de las Columnas, que ya hace tiempo que se lo merece.

M. DUARTE

# LA TROCHA

EN LA

## FERIA DE JÉVILLA

Calle PUERTO MARQUÉ - 107 101  
ABRIL, 1952

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni el uso de esta obra en forma alguna sin el consentimiento escrito de los autores.

ACTUACIONES DEBIDAS  
TRONCO CINE DE LA FERIA



**MANDE DOMÍNGUEZ**

PRIMER PREMIO DE CÁNTABRA

ACTUACIONES DEBIDAS  
TRONCO CINE DE LA FERIA



**LA CANASTERA**

JOSÉ MARÍA GÓMEZ DE  
CÁDIZ Y SU COMPAGNÍA

ACTUACIONES DEBIDAS  
TRONCO CINE DE LA FERIA



**Cátedra Plomática de  
JOSE GÁIVAN**

LA UNIÓN DE ACTORES DE  
CÁDIZ Y SU COMPAGNÍA

ACTUACIONES DEBIDAS  
TRONCO CINE DE LA FERIA



**TERROTERO**

LA UNIÓN DE ACTORES DE  
CÁDIZ Y SU COMPAGNÍA

ACTUACIONES DEBIDAS  
TRONCO CINE DE LA FERIA



**PACO TORANZO**

EL SEY DE LOS CAJONES DE MADRID

ACTUACIONES DEBIDAS  
TRONCO CINE DE LA FERIA



**FAMILIA MONTORA**

EL SEYER Y EL SEYER  
DE SU COMPAGNÍA

ACTUACIONES DEBILITANTES  
DURANTE LAS VIGAS DE TROCHA



**ISABEL PANTOYA**

ESPOSITA DEL HERMANO DELEGADO  
EN EL FERIAZONAL DE LOS LUCHADORES

ACTUACIONES DEBILITANTES  
DURANTE LAS VIGAS DE TROCHA



**EL GRAN SIMON**

LA REPRESENTACION DEBILITANTE

ACTUACIONES DEBILITANTES



**MARIBEL DE TRIANA**

LA HERMANA DELEGADA EN  
EL FERIAZONAL DEBILITANTE

ACTUACIONES DEBILITANTES



**JUAREZ REINA**

HERANA DE LA COMISION

ACTUACIONES DEBILITANTES  
DURANTE LAS VIGAS DE TROCHA



**LOS DE LA TROCHA**

LA COMISION DEBILITANTE  
EN LAS VIGAS DE TROCHA  
DEL FERIAZONAL

ACTUACIONES DEBILITANTES



**LUCIA**

HERA DELEGADA EN COMISIONES  
Y EN FERIAZONALES DEBILITANTES



# ESTOS SON NUESTROS PODERES



**SURCOSUR, S.A.**

EDITORA FONOGRAFICA

*per Sello Andaluz*

Jirama del Gran Páramo 10  
Teléfono: 37 20 9  
SEVILLA - 2

ISO pts.